

Año LXXXI. urtea

277 - 2020

Mayo-agosto

Maiatza-abuztua



Príncipe de Viana

SEPARATA

Antonio Baztán y Goñi.
La política en Navarra
durante la Restauración

F. Javier BAZTÁN MORENO

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXXI · n.º 277 · mayo-agosto de 2020
LXXXI. urtea · 277. zk. · 2020ko maiatza-abuztua

ARTE / ARTEA

El pintor Bienvenido Brú: contribuciones al estudio de su figura y de su obra en Navarra José M. ^a Muruzábal del Solar	367
---	-----

HISTORIA

La repoblación del área sur de la Navarrería en 1321. Estudio pormenorizado de la planificación urbana tras su destrucción en 1276 Rafael Arrizabalaga Lizarraga	395
--	-----

AMGD. Un santo patrono para Navarra. La forja del reino como comunidad espiritual (siglos XV-XVII) Alfredo Floristán Imízcoz	435
--	-----

Arbizuko eremuaren finkatzea Jose Luis Erdozia Mauleon	465
--	-----

El provincial Ignacio Lizasoáin, misionero y guía de los jesuitas mexicanos expulsos Antonio Astorgano Abajo	501
--	-----

Antonio Baztán y Goñi. La política en Navarra durante la Restauración F. Javier Baztán Moreno	567
---	-----

Los manuales escolares durante el primer franquismo (1939-1959), un acercamiento al caso navarro Miguel Fernández Cárcar	613
--	-----

La batalla ideológica en el PSOE navarro durante 1977 Mikel Bueno Urritzelki	643
--	-----

Sumario / Aurkibidea

UNAI: auge y fracaso de la izquierda revolucionaria en Navarra Imanol Satrustegi Andres, Iñigo Pérez Ochoa	669
Currículums	697
Analytic Summary	701
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	705

Antonio Baztán y Goñi. La política en Navarra durante la Restauración

Antonio Baztán y Goñi. Nafarroako politika Berrezarkuntza garaian

Antonio Baztán y Goñi. Politics in Navarra during the Restoration

F. Javier BAZTÁN MORENO

Ingeniero de caminos, canales y puertos

jbaztan@hotmail.com

DOI: <https://doi.org/10.35462/pv.277.6>

Recepción del original: 17/04/2020. Aceptación provisional: 09/06/2020. Aceptación definitiva: 13/07/2020.

RESUMEN

En este artículo se resume la vida y actividad política de Antonio Baztán y Goñi desde 1874 hasta 1928, como diputado provincial navarro durante veinte años, vicepresidente de la Diputación en dos ocasiones en el periodo de la Restauración y gobernador civil, con la información obtenida de su archivo inédito personal.

Palabras clave: Antonio Baztán y Goñi; Diputación Navarra; diputado provincial; elecciones provinciales.

LABURPENA

Artikulu honetan laburbiltzen da Antonio Baztán y Goñiren bizitza eta jardun politikoa, 1874tik 1928ra bitartekoa, bere artxibo pertsonaleko informazio argitaragabea oinarri hartuta. Nafarroako probintziako diputatu izan zen hogeitaz urtez, Berrezarkuntzan bi aldiz izan zen Diputazioko lehendakariorde, eta gobernadore zibila ere izan zen.

Gako hitzak: Antonio Baztán y Goñi; Nafarroako Diputazioa; probintziako diputatu; probintziako hauteskundeak.

ABSTRACT

This article summarizes the life and political activity of Antonio Baztán y Goñi from 1874 to 1928, as provincial deputy of Navarra for 20 years, vice president of the deputation twice in the Restoration period, and civil governor, with information obtained from his unpublished archive.

Keywords: Antonio Baztán and Goñi; Navarra Provincial Council; Provincial deputy; Provincial elections.

1. INTRODUCCIÓN. ANTECEDENTES FAMILIARES. 2. 1874, ALCALDE DE LODOSA. LA III GUERRA CARLISTA. 3. 1882, DIPUTADO PROVINCIAL POR LOS ARCOS. 4. 1886, DIPUTADO PROVINCIAL POR LOS ARCOS. 5. 1890, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR LOS ARCOS. 6. 1890, GOBERNADOR CIVIL DE CASTELLÓN Y SANTANDER. 7. 1898, ELECCIONES A DIPUTADO A CORTES ESPAÑOLAS POR ESTELLA. 8. 1899, GOBERNADOR CIVIL DE ZAMORA, SALAMANCA Y OVIEDO. 9. 1903, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA. 10. 1903, GOBERNADOR CIVIL DE HUESCA Y ALICANTE. 11. 1905, ELECCIONES A DIPUTADO A CORTES ESPAÑOLAS POR TAFALLA. 12. 1907, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA. 13. 1908, INTENTOS POR SER GOBERNADOR. 14. 1910, ALCALDE DE LODOSA. 15. 1911, LA VUELTA A LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL. 16. 1913, VICEPRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL. 17. 1915, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA. 18. 1916, VICEPRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN Y GENTILHOMBRE DE CÁMARA DEL REY. 19. 1919, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA. RECUSACIÓN DE IRUJO. 20. 1921, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA. 21. 1923, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA. 22. 1924, ÚLTIMOS AÑOS EN LODOSA. 23. LISTA DE REFERENCIAS.

1. INTRODUCCIÓN. ANTECEDENTES FAMILIARES

Antonio Baztán y Goñi (fig. 1) fue un político navarro nacido en Lodosa el 1 de abril de 1848 y fallecido el 2 de septiembre de 1928 también en Lodosa. Participó activamente en la vida política navarra de la Restauración, como diputado provincial de la Diputación de Navarra durante veinte años, fue dos veces máximo mandatario de la misma. Igualmente jugó un papel decisivo en la política navarra en España gracias a su extensa red de influencias en las distintas elecciones a diputados del Congreso y senadores durante ese periodo. En el presente artículo se resume la documentación política, fundamentalmente cartas inéditas del archivo de la familia Baztán, cruzada entre Antonio Baztán y muchos de los protagonistas de la Restauración, complementando la información recogida en los rigurosos estudios publicados a la fecha entre otros por Ángel García-Sanz Marcotegui (1998) sobre la política local Navarra.

Baztán participó activamente en política a lo largo de los tres periodos de la Restauración, el reinado de Alfonso XII, 1874-1885, la regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena, 1885-1902, el reinado de Alfonso XIII, 1902-1923, y posteriormente durante la dictadura de Primo de Rivera.

En la política navarra de la Restauración actuaban distintas fuerzas; los partidos del turno: Liberal y Conservador, el Partido Carlista, el Integrista, el Republicano, la corriente Fuerista y el Partido Nacionalista.

De los grupos liberales, que mantenían buena relación, los conservadores tuvieron más arraigo en las instituciones. Los conservadores hasta su constitución como partido en 1904 fueron un grupo de notables que controlaron la Diputación.

El carlismo tuvo una primera época de decadencia tras la guerra, y es a partir de 1890 cuando se reincorporan a la vida política consiguiendo un importante tirón popular. El integrismo, escisión del carlismo, tuvo un arraigo popular muy pequeño. La corriente fuerista, como reacción al centralismo, contó con poco espacio político en Navarra y el Partido Republicano, cuya actividad tardó en reanudarse durante la Restauración, contó con poca implantación en Navarra (Vazquez de Prada, 1993, pp. 503-524).

Un hecho relevante en la Restauración fue la aparición del Partido Nacionalista Vasco, que unido a los jaimistas en la denominada Alianza Foral consiguió representación en la Diputación en 1921.

Los resultados electorales durante la Restauración en Navarra no variaron mucho, excepto por la presencia cada vez mayor de los tradicionalistas. La primera etapa fue de control liberal y conservador, y en la última década del siglo XIX viró hacia el dominio carlista que se consolidó en 1914. Posteriormente, en 1917, el resto de las fuerzas políticas se unieron para revertir esa situación con la formación de un bloque anticarlista, con el Partido Conservador dividido en mauristas y datistas, obtuvieron buenos resultados hasta 1923 con su red de contactos y relaciones.

En este ambiente político, Baztán se presentó a las elecciones provinciales inicialmente con el Partido Conservador de la mano de Cánovas del Castillo, Eduardo Dato y Antonio Maura. A partir de 1913 hizo un acercamiento a Romanones para pasar en las elecciones de 1916 a presentarse a diputado por Estella como candidato oficial por el Partido Liberal de Romanones, con quien a partir de entonces mantendrá una relación cercana. En 1918, como vicepresidente, le tocó vivir la petición de una asamblea constituyente por la reintegración foral, primer planteamiento autonomista en Navarra.

A partir de 1890, con el aumento de fuerzas políticas en Navarra, republicanos, carlistas, integristas, y los nacionalistas en 1919, Baztán promovió y participó en multitud de pactos, especialmente con las fuerzas carlistas, a quienes en muchas ocasiones apoyó en las elecciones al Congreso y Senado a cambio de su apoyo en las elecciones provinciales. Estos acuerdos le supusieron a Baztán la enemistad con destacados miembros del Partido Conservador navarro. Esta actitud era habitual en la Restauración, con pactos, componendas, manipulaciones y el ascenso del caciquismo (Usunáriz, 2006).

Antonio Baztán y Goñi era hijo de Manuel María Baztán y Martínez de Cárcar (Lodosa 1801-Dicastillo 1850), señor de Iriberry, propietario del mayorazgo de Echat Vallés y alcalde de Lodosa, y de Lorenza de Goñi y Gante (Palacio de Goñi, Pitillas 1809-Lodosa 1895).

Su padre descendía de una de las familias fundadoras del valle de Baztán, del que sus decimosegundos abuelos salieron en el siglo XV para establecerse en Sangüesa emparentando con las familias de Subiza, señores de Elio (Argamasilla, 1902), señores de Luxa, Agüero, Sada y se establacieron tras las inundaciones de Sangüesa de 1787 en Lodosa. Era señor de Iriberry en el valle de Orba (s. XV), con su palacio de cabo de armería con derecho a asiento en Cortes por el brazo de los caballeros, iglesia parroquial, casas del



Figura 1. Antonio Baztán como vicepresidente de la Diputación de Navarra en 1918.

pueblo y coto, que le había llegado desde quince generaciones pasando por las ramas de los Urroz (s. XIII), Sebastianes de Sangüesa (s. XVI), Acedo (s. XVII) y Solano de Sesma (s. XVIII).

Igualmente era poseedor del mayorazgo de Echat Vallés creado en 1507 por sus décimos abuelos, pasando por sus antepasados Bobadillas (s. XVI), Garcés de los Fayos (s. XVII) y Solanos de Sesma (s. XVIII) (Baztán, 2014).

Su madre Lorenza Goñi y Gante descendía por línea paterna del palacio de Goñi en Pitillas, restaurado recientemente por el Gobierno de Navarra, que edificaran sus abuelos en el siglo XVIII ganando el derecho al escudo de armas en 1779 como descendientes del palacio de Goñi en Peralta, de los Ubago de Falces, de los Cortés de Tafalla y de los Bayona del palacio de Olleta (Irigoyen, 1912). Por línea materna descendía de la casa de Gante, señores de Fontellas, Quel y Ordoyo, descendientes de mosén Pierres de Peralta (s. XV), Añués (s. XVI), Mauleón (s. XVI), Navarra (s. XVI) y Ovando de Cáceres (s. XVII) (Menéndez-Pidal, 1954, pp. 485-509).

Antonio Baztán era el menor de ocho hermanos. El mayor, Francisco Javier, nacido en 1830, heredó el señorío de Iriberry y el mayorazgo de Echat Vallés, y fue diputado provincial y secretario de la Diputación de Navarra. Autor de varias obras sobre el régimen foral navarro, falleció en 1874 y fue enterrado en su palacio de Iriberry. Del resto de hermanos cuatro fueron religiosos, destacando Cesáreo Baztán, jesuita autor entre otras obras de *Mnemotecnia nacional*.

2. 1874, ALCALDE DE LODOSA. LA III GUERRA CARLISTA

Antonio Baztán destacó desde joven por su actividad política, figura ya en 1874 con veintiséis años de edad como alcalde de la villa de Lodosa. Siendo alcalde le correspondió vivir la III guerra carlista en la que estuvo directamente involucrado.

El 29 de diciembre de 1874 el general Martínez Campos proclamaba rey a Alfonso XII y Cánovas se hacía con el puesto de primer ministro, comenzando el régimen conocido como la Restauración. El rey viajó de inmediato a Navarra a conocer a sus tropas.

El 22 de enero de 1875 el rey Alfonso XII se dirigió en un escrito firmado en Peralta a los habitantes de las provincias vascongadas y Navarra, implorando por la paz. Terminaba el escrito diciendo:

Soltad las armas, y me evitaréis el dolor de derramar en uno y otro campo sangre española. Soltadlas y volveréis inmediatamente a disfrutar las ventajas todas de que durante más de 30 años gozasteis bajo el cetro de mi madre, como por encanto renacerán la prosperidad y la alegría en vuestras montañas. Antes de desplegar en las batallas mi bandera, quiero presentarme a vosotros con un ramo de olivo en las manos. No desoigáis esta voz amiga, que es la de vuestro legítimo rey (fig. 2).

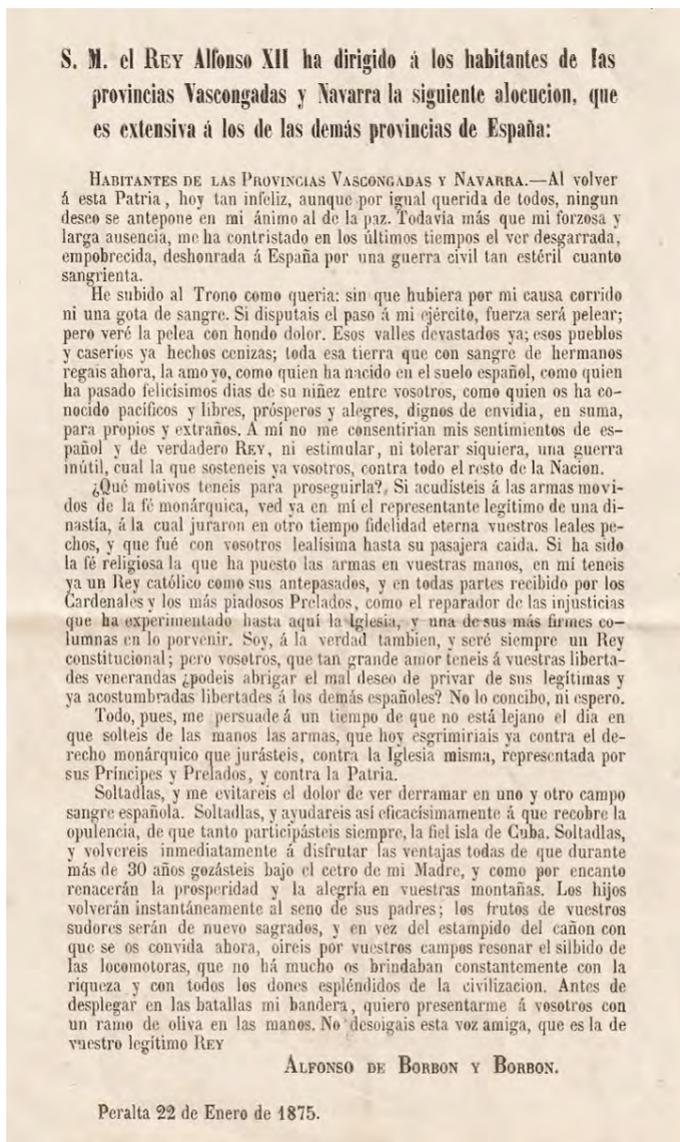


Figura 2. Manifiesto de Alfonso XII.

El llamamiento por la paz del rey no surtió efecto y el 7 de octubre de 1875, como consta en documentos de la milicia voluntaria de Lodosa, Baztán fue facultado por el general en jefe del ejército del norte para organizar las milicias voluntarias de la villa. Comenzó el alistamiento el 20 de septiembre, en el que tomaron parte quince personas con el objetivo de defender la monarquía de Alfonso XII y mantener el orden, a los que se les dio armas y juraron todos defender la causa con toda fidelidad. Una vez prestado juramento, reconocieron a Baztán como jefe de la milicia, acatando sus órdenes. Como punto de partida de su actividad se fortificó el molino de Lodosa. El 10 de octubre, ya en el molino, Baztán como capitán de voluntarios procedió al nombramiento de segundo jefe con grado de teniente en la persona de Eusebio Menaret,

como alférez a Telesforo Erquizu, Tomás Marzo como sargento primero y Lorenzo Garralda como soldado.

Durante toda la guerra mantuvo Baztán continua correspondencia con los mandos del ejército del norte y con el Ministerio de la Guerra en Madrid a través de su primo el general Fructuoso de Miguel y Mauleón¹ (Lacarra, 1995), al que tanto él como su madre y hermanos se encontraban muy unidos y que jugó un papel fundamental en la futura actividad política de Baztán.

A través de su primo entró en contacto Baztán con el general Martínez Campos, al que pudo tratar personalmente en el transcurso de la guerra, ganándose su confianza y amistad, pasando a ser este en adelante su valedor político.

Baztán desarrolló con éxito su actividad militar durante la guerra, lo que le valió una vez finalizada la misma el 10 de mayo de 1876 con treinta años la condecoración de la Cruz de la orden del mérito militar «por las últimas operaciones verificadas en las facciones carlistas de enero a marzo y que dieron por resultado la pacificación del país». Recibió a su vez como signo de amistad el bastón de mando del general Martínez-Campos con que este le obsequió y que Baztán guardó en Lodosa hasta su fallecimiento.

Baztán trató de que la población volviera lo antes posible a la normalidad, y como recoge *El Eco de Navarra* el 27 de febrero de 1876, celebró el final de la guerra acompañado por autoridades militares con una misa donde se solicitó olvidar toda clase de rencores. La fiesta amenizada con fuegos, banquete en el ayuntamiento, y toro al estilo del país, reunió a numerosos carlistas presentados a indulto junto con los voluntarios sin el más mínimo problema entre ellos.

Terminada la guerra siguió Baztán ejerciendo como alcalde de Lodosa y escribió a su primo Fructuoso de Miguel; le planteaba la posibilidad de crear un organismo dependiente de Madrid, con residencia en Lodosa, y que englobase a los municipios de Lodosa, Allo, Andosilla, El Busto, Cárcar, Lerín, Lazagurría, Sansol, San Adrián y Torres, con nombramiento a su favor con toda formalidad y garantía. Indicaba Baztán que contaría con el apoyo de las casas principales con las que estaba emparentado, y con las simpatías de muchos por los arreglos de muchas diferencias resultado de la guerra.

1 Fructuoso de Miguel y Mauleón, primo segundo de Baztán, nacido en Arróniz en 1832, y fallecido en Madrid en 1915 fue general de división del Cuerpo de Estado Mayor y político liberal. Intervino en la Vicalvarada (los días 14, 15 y 16 de julio de 1856) y por su brillante actuación obtuvo la Cruz de San Fernando. Fue destinado a la isla de Cuba, en 1858. A mediados de 1870, dejó definitivamente Cuba y regresó de nuevo a la Península. Participo en 1875 en la Tercera Guerra Carlista, en el cerco de Pamplona. Obtuvo el acta de diputado a Cortes por el distrito de Estella. En marzo de 1879, el ministro del ramo, Martínez Campos, le nombró subsecretario de la Guerra. Volvió a obtener el acta de diputado por Estella en las elecciones generales de ese año y repitió dos veces más. En 1883, siendo ya mariscal de campo se le aceptó la dimisión del cargo de subsecretario y se le nombró consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, cargo que ocupó hasta el 1 de enero de 1886, en que pasó a la reserva, a petición propia.

Alegaba haber contado en la guerra con una fuerza armada y un servicio de espionaje pagado muchas veces a su costa que utilizaría para la defensa de la monarquía alfonsina en caso de una conspiración contra la situación actual. Pedía a su primo que informara de la propuesta a Martínez Campos sabiendo este que Baztán era persona identificada con la situación a cuya defensa y triunfo había dedicado sus afanes y desvelos antes y durante la guerra. La propuesta no fue considerada y en enero de 1877 recibió una carta personal de su primo Fructuoso de Miguel desde el Ministerio de la Guerra, donde le decía que en muchas ocasiones había tratado de ofrecerle un puesto acorde a su clase, pero que siempre había sido reacio a abandonar Lodosa, lo que entendía bien, pero le insistía que debía plantearse acceder a otros puestos, y que tanto él como el general Martínez Campos así lo deseaban.

En los años posteriores incrementó Baztán su actividad política. Sus influencias eran ya apreciadas por los candidatos a diputados provinciales; así en febrero de 1877 recibió carta del diputado provincial conservador Fortunato Fortún informándole que en contra de lo indicado por Joaquín Azcona y Mencos de que no se iba a presentar a la elección a diputado provincial, sí que tenía intención de hacerlo y con más ganas que nunca, solicitando el apoyo de Baztán.

En esta época, como reacción a las cuestiones tributarias impuestas desde Madrid por Cánovas, empezaron a surgir en Navarra iniciativas fueristas y el 6 de enero de 1878 se formó la Asociación Euskara y posteriormente el Partido Fuerista (1880) y sus órganos de expresión los periódicos *El Arga* y *Lau-Buru* (Usunáriz, 2006).

En agosto de 1878 se comisionó a Baztán como alcalde para que negociara en Pamplona los gastos de fortificación y daños de la guerra civil y en las reuniones de la Diputación de 1879 figuró para tratar de asuntos económicos representando al distrito de Los Arcos.

En julio de 1880 de nuevo se involucró en las elecciones provinciales y trataron de conseguir el apoyo de Baztán para Esteban Pujadas Sáenz de Navarrete, propietario de Los Arcos y afín al Gobierno para las elecciones. Esteban Pujadas salió elegido como único candidato por Los Arcos. Baztán en este tiempo trabajó activamente por los intereses políticos de su primo Fructuoso de Miguel, en ese momento subsecretario del Ministerio de la Guerra y del general Martínez Campos, ministro del ramo. De Miguel recomendó a Baztán al nuevo gobernador civil de Navarra Jerónimo Flores.

3. 1882, DIPUTADO PROVINCIAL POR LOS ARCOS

En 1882 con treinta y cuatro años, Baztán se presentó por primera vez a diputado provincial. Baztán continuaba con una larga tradición familiar de servicio público. Su hermano mayor Francisco Baztán y Goñi había sido diputado provincial en 1858, 1868 y 1871 y secretario de la Diputación desde 1871 hasta su fallecimiento; su padre Manuel Baztán y Martínez de Cárcar, fue alcalde de Lodosa, su bisabuelo Andrés Baztán y Solano alcalde de Sangüesa, y su tatarabuelo Pedro Baztán y Noain, su 5.º abuelo el

capitán José Baztán y Agüero, y su 7.º abuelo Pedro Baztán y Beltrán, diputados a Cortes del Reino de Navarra y alcaldes de Sangüesa.

La Diputación provincial la componían en ese momento de acuerdo con la Ley Paccionada de 1841 siete miembros correspondientes a las cinco merindades. La elección se llevaba a cabo en siete distritos, al quedar divididas las merindades de Pamplona y Estella en dos, dando lugar a los distritos adicionales de Uharte Arakil y Los Arcos. A partir del 86 volvieron a unificarse los distritos de Pamplona y Estella pasando a ser las elecciones en cinco distritos. Las elecciones provinciales eran bianuales y en la merindad de Estella, que englobaba a los distritos de Estella y Los Arcos, el censo electoral era de unas quince mil personas repartidas por igual en ambos distritos.

En estas elecciones, los partidos sin representación en la Diputación, carlistas y fueristas, designaron un Comité Electoral de Pamplona dando a conocer candidatos para los siete distritos. La candidatura fue tachada de carlista y éuskara, y para Los Arcos finalmente designaron a Santiago Solano (García-Sanz, 1990).

Baztán se presentó como conservador por el distrito de Los Arcos en diciembre de 1882 frente a Solano perteneciente al grupo de los éuskaros. Solano recibió el apoyo del periódico fuerista o éuskaru *Lau-Buru*.

La participación en el distrito de Los Arcos fue muy elevada, 76 % del electorado, venció Baztán por 2562 votos frente a 2271 de Solano.

El mismo día de su toma de posesión el 2 de enero de 1882, escribió Baztán a su madre, Lorenza de Goñi y Gante, quien veía cómo veinticuatro años después de que su hijo mayor ya fallecido Francisco Javier fuera elegido diputado provincial era ahora su hijo pequeño quien de nuevo accedía al palacio provincial. Con emoción le escribía su hijo:

he tomado este día posesión del honroso alto puesto de diputado provincial y ha sido para mí un día de alegría y satisfacción. Mi vida pienso que sea ejemplar y pido al señor para que así sea y me ilumine en las difíciles cuestiones que han de ventilarse en el palacio provincial y que por nada ni por nadie se empañe en lo más mínimo nuestra honradez.

Baztán comenzó ya a involucrarse en las elecciones a diputados y senadores. En abril de 1883, su primo el general Fructuoso de Miguel, subsecretario del Ministerio de la Guerra le escribió diciéndole que acababan de marcharse de su despacho los diputados y senadores por Navarra, que habían ido a rogarle se presentara a diputado a Cortes por el distrito de Estella, lo que no le era posible por razones que Baztán conocía (en 1883 dimitió del cargo de subsecretario y se le nombró consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina). Ante la negativa decía De Miguel que habían quedado en ir a ver al Gobierno y solicitar que el candidato a diputado fuera inexcusablemente un navarro, y en caso de no acceder el Gobierno iría a la Diputación para proponer a Martínez de Ubago o Huarte-Mendicoa. Terminaba De Miguel diciendo que mantendría informado

a Baztán y que hablara con Ubago. Finalmente, en las elecciones a diputados fue Martínez de Ubago quien se presentó y salió elegido.

Siendo Baztán diputado provincial falleció su esposa Dolores Vergara, el 22 de mayo de 1883, a los veintiocho años, dejando un hijo de un año, Francisco Baztán Vergara. Baztán contrajo posteriormente nuevo matrimonio con Carmen Ripa y Larrondo, hermana del también diputado provincial por Pamplona Rafael Ripa y Larrondo y prima del senador Alberto Larrondo y Oquendo.

En 1885 contrajo Baztán el cólera cuando viajaba visitando los pueblos afectados por dicha enfermedad.

4. 1886, DIPUTADO PROVINCIAL POR LOS ARCOS

Previamente a las elecciones provinciales del 86, Baztán participó activamente en las elecciones a Cortes apoyando a su correligionario el conservador maurista Enrique Ochoa Cintora, frente al liberal Ruiz de Galarreta. Ochoa fue derrotado tras una dura campaña.

Las elecciones provinciales fueron una continuación de las españolas, apareciendo por primera vez en la Restauración un Partido Carlista independiente. Baztán volvió a presentarse como adicto por el distrito de Los Arcos. Inicialmente iba a ser candidato único, si bien finalmente se presentó frente al candidato igualmente adicto Esteban Pujadas Sainz de Navarrete, que ya había sido diputado provincial en 1880.

La participación en Los Arcos fue elevada, un 68 % del electorado, Baztán batió ampliamente a Pujadas por 2249 votos frente a 1632 y obtuvo la reelección.

Los carlistas en su reaparición fueron derrotados en Navarra, pero el hecho de presentarse alarmó al resto de partidos. *Lau Buru* lamentó la situación por lo que suponía para el partido católico-fuerista-vasco-navarro. La vuelta del Partido Carlista supuso en adelante un elemento de conflictividad (García-Sanz, 1990).

El 13 de agosto de 1887 Baztán se dirigió a la estación de Alsasua representando a la Diputación, a donde llegaba el tren real con la reina regente y el rey Alfonso XIII que contaba con quince meses. Baztán dio un viva al rey y otro a la reina y habló brevemente tras la reina, el obispo y otras autoridades, invitando a la reina a visitar Pamplona.

Siendo diputado provincial el 29 de octubre de 1889 fue provisionalmente gobernador civil de Navarra. Así se lo comunicó el ministro de Gobernación Ruiz Capdepón.

Baztán seguía en estrecho contacto con Martínez-Campos, que en 1899 le escribió solicitando su apoyo para intermediar en las elecciones por Benavente donde decía que en contra de su costumbre se había visto involucrado por ayudar a un amigo, de lo que ya estaba arrepentido, creándose una situación cuyo resultado electoral afectaba

a la composición del Congreso y podría derivar en un enfrentamiento entre Silvela y el duque de Tetuán. Solicitaba el apoyo de Baztán a pesar de no tratarse de Navarra confiando en la mano izquierda de este para arreglarlo. Le solicitaba que la solución no «pase por sacrificar al conde de Valmaseda por favorecer a otro, ya que de todos los candidatos de España es para mí Valmaseda el número uno: su padre fue un jefe cariñoso para mí y más que a mí, a él se debió la Restauración».

El 4 de julio de 1890 Baztán, en una de sus últimas actividades como diputado, acudió a Madrid junto con el también diputado De Benito para inaugurar la iglesia de San Fermín de los Navarros, donde se esperaba la presencia de la reina y la infanta Isabel.

5. 1890, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR LOS ARCOS

Baztán, que acababa de comenzar una nueva actividad como gobernador civil, no se presentó a las elecciones de 1890 a diputado provincial, que fueron las primeras en la Restauración con sufragio universal masculino. En noviembre de 1890 escribió a sus partidarios solicitando el apoyo para su candidato a dichas elecciones, su pariente Ricardo Gastón, mayor propietario de Lodosa y adscrito como él al conservadurismo, lo que entendía sería bien recibido con la seguridad de que le apoyarían sus partidarios. Ricardo Gastón estaba doblemente emparentado con Baztán a través de su mujer ya fallecida Dolores Vergara y de su tío Alejo Baztán y Martínez de Cárcar.

Inicialmente el Partido Liberal pensó en apoyar al candidato carlo-integrista-conservador Fermín Roncal, unión posible dada las extrañas alianzas habituales en la Restauración. Finalmente, el Partido Carlista decidió presentar candidato propio, Ambrosio Lázaro.

Baztán realizó una intensa campaña tratando de captar para Gastón todos sus apoyos. Durante la campaña en noviembre Gastón escribió a Baztán detallándole las visitas electorales que realizaba a los pueblos y el grado de apoyo que recibía. Solicitaba a Baztán que «animase algo a los de la Ribera».

Ricardo Gastón se presentó por el distrito de Los Arcos y salió elegido diputado frente al carlista Ambrosio Lázaro con 2760 votos frente a 2566 con una importante participación del 75 % del electorado.

Gastón volvió a ser elegido por Estella en 1894, con los distritos electorales de Estella y Los Arcos ya unidos y con dos diputados para el distrito. Los comicios estuvieron marcados por la Gamazada, nombre que se dio a los acontecimientos habidos entre 1893 y 1895, a raíz del intento de ministro de Hacienda, Germán Gamazo, de modificar el régimen fiscal. Gastón y el carlista Errea fueron elegidos unidos en la defensa del sistema foral (García-Sanz, 1990,).

En 1898, elecciones a las que tampoco se presentó Baztán, de nuevo Gastón y el carlista Errea resultaron elegidos.

6. 1890, GOBERNADOR CIVIL DE CASTELLÓN Y SANTANDER

Una vez acabado un largo periodo de ocho años ininterrumpidos como diputado provincial, Baztán pasó a una nueva actividad, la de gobernador civil.

Comenzó como gobernador civil de Castellón en julio de 1890 donde se mantuvo unos meses. En diciembre de 1890 fue nombrado gobernador civil en Santander, donde permaneció seis años con interrupciones y le valió para mantener vivos importantes contactos políticos, involucrándose activamente en la vida política de la provincia.

Siendo gobernador de Santander en marzo del 91, el ministro de Gobernación, Francisco Silvela, felicitó a Baztán por las disposiciones que habían supuesto la captura de un grupo de malhechores y los elogios que por ello había tenido en la prensa. En agosto de ese mismo año le escribió Silvela una carta particular donde aprobaba la decisión de no consentir el juego en esa ciudad durante las ferias. Le rogaba que perseverase en esa conducta vigilando cafés, casinos, casas donde pudiera pasar, pues habiendo el Gobierno tomado una resolución al respecto en San Sebastián no se entendería que se permitiera en otros lugares. La decisión de Baztán fue bien vista por los políticos locales, marqueses de Casa-Pombo y de Viesca de la Sierra, que escribieron a Silvela alabando la actitud de Baztán como gobernador. Por otra parte, aprobaba Silvela las atenciones con distintos personajes políticos que estaban en la provincia, «especialmente con Martínez Campos, cuya alta posición en el Gobierno y la milicia además de su representación como amigo del Gobierno le hacen merecedor de todo género de consideraciones».

Silvela confiaba en el criterio de Baztán, y en octubre del 91 le escribió solicitando su opinión sobre quién podría cubrir el puesto vacante de diputado provincial por Reinosa.

En marzo de 1892 le escribió la reina regente solicitando que se encargara de los preparativos y asistiera al bautizo de la ama de cría del rey, de la que la reina fue madrina, para lo que se fletó un tren especial desde Solares. Una vez finalizado, le escribieron desde palacio agradeciendo la reina las atenciones de Baztán y solicitando la cuenta general de los gastos incurridos.

Ese mismo año 1892 informó la prensa cántabra que la huelga de los porteadores del puerto de Santander había terminado honrosamente gracias a la energía y al espíritu de conciliación del gobernador de la provincia Antonio Baztán. Recibió la felicitación del senador marqués de Viesca por su actitud y disposiciones ante la grave situación que se planteó. Baztán mantuvo en Santander una estrecha relación con el marqués de Viesca quien escribió al ministro de la Guerra, Azcárraga, recomendando al capitán Fulgencio Huarte para destino en Pamplona. Huarte había contraído matrimonio con la sobrina de Baztán, Manuela Baztán y Escolar, hija de su hermano fallecido Francisco Javier, y heredera del señorío de Iriberri y mayorazgo de Echat Vallés.

En 1893, Baztán barajó la posibilidad de presentarse a las elecciones a diputado a Cortes por Estella, para lo que movilizó todos sus apoyos. Finalmente, en febrero del

93, anunció la retirada de su candidatura, para evitar hacer la competencia a su correligionario Enrique Ochoa Cintora, cumpliendo con lo solicitado por Cánovas del Castillo (fig. 3).

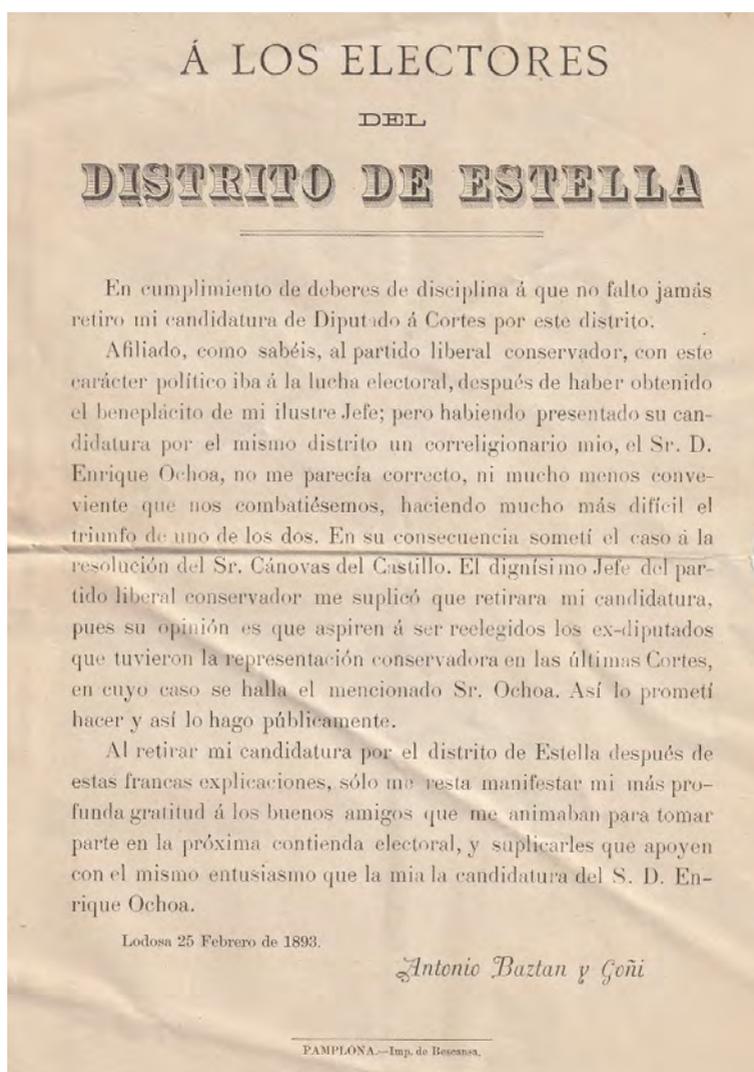


Figura 3. Retirada de candidatura a Cortes de 1893.

En los siguientes años de gobernador de Santander mantendrá una estrecha relación con Cánovas del Castillo tratando sobre temas locales y citándose periódicamente en Liérganes.

En 1895 recibió carta de Cánovas solicitando que remitiera una lista de amigos que pudieran suscribirse al diario *La Época* «que con tanta inteligencia defiende al Partido Conservador».

Siendo gobernador de Santander el 1 de junio de 1895 falleció su madre Lorenza de Goñi y Gante a los ochenta y seis años de edad en Lodosa acompañada por todos sus hijos. Su hijo Marcos, dominico, escribió a su muerte:

Nació en Pitillas, de padres muy nobles, pero sobre todo muy católicos. Después de sufrir una guerra de siete años teniendo ocho hijos, el año 1859 tuvo la pena de perder a un buen esposo. Después de dar carrera a todos sus hijos sufrió de nuevo una guerra de cuatro años: murió rodeada de todos sus hijos en Lodosa, y antes, levantando su mano derecha nos bendijo perdonándonos todas las faltas que contra ella hubiéramos cometido.

Durante su estancia como gobernador civil en Santander desarrolló una intensa actividad política apoyando a los españoles desplazados a Cuba y su vuelta a la península. Durante el año 96 recibió numerosas cartas personales agradeciendo su colaboración y apoyo a españoles desplazados a Cuba e igualmente y a petición de su primo el senador del reino Alberto Larrondo y Oquendo apoyó a los expatriados españoles en México.

Esta actividad hizo que el general en jefe de la primera sección José de Bascarán, en noviembre de 1896, recomendara al general Azcárraga, ministro de la Guerra, la concesión de la Gran Cruz del mérito militar con distintivo blanco a Baztán. Del estado de esta solicitud informó Bascarán a Ángeles Rivera, viuda del general Martínez-Campos, quien había mostrado mucho interés solicitando dicha recompensa para Baztán.

Finalmente, el 22 de octubre de 1896 escribieron del Ministerio de la Guerra al marqués de la Viesca informado del real decreto con la concesión de la Gran Cruz de la orden del mérito militar con distintivo blanco al gobernador de Santander Antonio Baztán y Goñi. La concesión era por los cuidados de Baztán en la repatriación de las tropas españolas en ultramar. La firmaba la reina regente. El 29 de octubre el Senado felicitó a Baztán por la consecución de la Gran Cruz.

Reciente todavía la contienda civil en 1897 le escribía el ministro de la Gobernación Fernando Cos-Gayón y Pons una carta reservada y urgente solicitando información sobre la actividad carlista en la provincia de Santander. Pedía información de los periódicos del Partido Carlista que salían en la provincia con su importancia y número de lectores, casinos o círculos del mismo por su número de asociados y listado de alcaldes, concejales y diputados provinciales significados como carlistas. Baztán contestó a sus preguntas y le informó que la actividad carlista era de poca importancia, con un solo casino con gran parte de los que eran carlistas en la guerra afiliados al Partido Nacionalista. Le decía que el señor obispo tenía tendencias carlistas y parte del clero igualmente. Baztán informaba al ministro que, por Reinosa, y zonas limítrofes con Palencia y Burgos, es por donde podrían surgir carlistas que apoyasen una posible acción de estos desde Bizkaia. Baztán se comprometió a su vigilancia.

El 12 octubre 1897, y tras seis años de gobernador civil de Santander, Baztán dimitió del cargo.

7. 1898, ELECCIONES A DIPUTADO A CORTES ESPAÑOLAS POR ESTELLA

Ya libre de sus actividades como gobernador civil, Baztán volverá de nuevo a involucrarse en la lucha política en Navarra, y con la intención de presentarse a las elecciones a diputado a Cortes frente a su correligionario Enrique Ochoa Cintora, como ya había intentado en 1893 desistiendo por indicación de Cánovas.

La intención de Baztán recibió el rechazo del Partido Conservador. El 21 de marzo de 1898 le escribió Francisco Javier González de Castejón y Elío, marqués de Vadillo, solicitando el apoyo para Ochoa y la retirada de la intención de Baztán de presentarse a las elecciones frente a este. Comenzó Baztán desde ese momento una estrecha relación de amistad con Vadillo, prohombre del Partido Conservador en Navarra y pariente lejano suyo como descendientes ambos del señorío de Elío. Vadillo desempeñó el cargo de diputado durante once legislaturas gracias a la escasa división en sus filas y al apoyo de los carlistas, lo que dio lugar a que se hablara de carlo-vadillismo (Usunáriz, 2006).

Ese mismo mes fue Francisco Silvela quien escribió a Baztán solicitando su apoyo a la candidatura de Enrique Ochoa en su campaña en contra del carlismo. Días después volvió a escribir Silvela diciendo que había recibido noticias del apoyo de Baztán al carlista Mella. Le recordaba Silvela que Ochoa era de la unión conservadora y el carlismo podría ser de gravísimas consecuencias y peligros, por lo que volvía a solicitar su apoyo a Ochoa.

De nuevo en marzo fue el propio Ochoa el que escribió a Baztán, reenviando una carta de Silvela donde solicitaba que se le apoyase para las elecciones. Le indicaba Ochoa que escuchó las palabras de Baztán diciendo que si el carlista Mella se presentaba no lo haría él, por considerar a Mella candidato natural del distrito. Y que si Mella no se presentaba lo haría Baztán contra Ochoa. Ante esto le contaba Ochoa que en su última conversación con la reina le preguntó por qué no era diputado, diciéndole Ochoa que las fuerzas anticarlistas en las últimas elecciones quedaron divididas. Decía Ochoa que la reina no entendería que Baztán se presentara produciendo de nuevo dicha situación. Indicaba Ochoa que «si Baztán persiste lo pondré en conocimiento de Silvela, Vadillo y la reina, a la que no gustará que Baztán apoye a un antidinástico». Decía Ochoa que estaba Baztán todavía a tiempo de remediarlo echándose para atrás en su apoyo al carlista Mella.

Baztán, acatando las órdenes de Silvela no se presentó a las elecciones, y Ochoa, como ya le había pasado en 1893, no salió elegido diputado, surgiendo desde entonces una enemistad entre Ochoa y Baztán que perduraría en el futuro.

8. 1899, GOBERNADOR CIVIL DE ZAMORA, SALAMANCA Y OVIEDO

Tras la retirada de su intención de presentarse a las elecciones volverá de nuevo a su actividad como gobernador civil, siendo nombrado inicialmente gobernador por Zamora, donde tras unos meses, pasa el 6 de junio de 1899 a ser gobernador civil de

Salamanca, nombramiento firmado por Francisco Silvela, quien agradecía de esa manera la obediencia de Baztán renunciado a las elecciones del año anterior. En el corto periodo que ejerció como gobernador de Salamanca le tocó vivir en agosto de 1899 la crisis producida por la peste bubónica que afectaba a Portugal. Ese mismo año Baztán fue nombrado jefe superior honorario de la Administración Civil, por decreto firmado el 6 de julio por la reina regente (fig. 4).



Figura 4. Antonio Baztán en 1899 con uniforme de jefe superior honorario de la Administración Civil.

Un año después, en julio de 1900, dejó Salamanca para pasar a ser gobernador civil de Oviedo. Durante su estancia en Oviedo se encargó en julio de 1900 del recibimiento de los reyes en Gijón por lo que recibió la felicitación de Ramón Martínez Campos, diputado por la Seo de Urgel, hijo del general, y con cuya familia seguía manteniendo Baztán una fuerte amistad.

Desde Oviedo llevó a cabo un estrecho seguimiento de las actividades del movimiento carlista como ya había hecho en Santander y del que mantuvo informado al ministro de la Gobernación que así se lo había solicitado.

El 4 de febrero de 1901 emitió un bando anunciando la toma del control de Oviedo por parte de la autoridad militar por la situación creada en la provincia.

9. 1903, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA

El principio de siglo comenzó con tensiones religiosas por las políticas anticlericales de los liberales en el Gobierno de España. El intento político de unir a los católicos no salió adelante. En las elecciones españolas de 1903, la unión de los integristas con los conservadores de Vadillo dio la victoria a la alianza, presentándose el carlismo en solitario. Lo mismo sucederá en las elecciones de 1905.

Baztán, finalizada su actividad como gobernador de Oviedo, concurrió de nuevo a las elecciones a diputado provincial en 1903 por el distrito de Estella, que desde 1884 englobaba al de Los Arcos, junto con el también conservador Máximo Goizueta y el carlista Ulpiano Errea. Esta circunstancia de división en Estella de las fuerzas conservadoras será una constante para Baztán, quizás debido a las diferencias personales arrastradas desde años anteriores con el diputado a Cortes conservador Enrique Ochoa.

Preparando las elecciones, recibió en febrero de 1903 carta de Francisco Ochoa de Zabalegui desde Puente la Reina. Le decía que había comido con Goizueta y que este le había pedido su neutralidad para las elecciones, lo que le había puesto en una situación violentísima, y había tenido que acceder a pesar de su amistad con Baztán, aunque esperaba su triunfo. Le aconsejaba que cuidase los trabajos de última hora ya que Goizueta estaba muy confiado en ganarle las elecciones. Le indicaba que si el tema se hubiera tratado mejor, Goizueta se habría retirado de la elección.

En el duelo entre los candidatos conservadores Baztán contó con el apoyo de *El Pensamiento Navarro*, órgano carlista que tibiamente le apoyará frente a Goizueta. *El Eco de Navarra* y el *Diario de Navarra* permanecieron neutrales.

Baztán perderá las elecciones con 2725 votos frente a los 3849 del carlista Errea y los 3116 de su correligionario Goizueta. La victoria de Goizueta se vio empañada por su presunta compra de votos, puesta de manifiesto por los interventores, que en un escrito anexo al acta denunciaban dicho comportamiento. La protesta a la elección de Goizueta no salió adelante y este fue proclamado diputado (García-Sanz, 1990).

El 23 de abril de 1903 fallece su hermano Manuel, misionero del Corazón de María en Santo Domingo de la Calzada con cincuenta y tres años.

10. 1903, GOBERNADOR CIVIL DE HUESCA Y ALICANTE

Una vez perdidas las elecciones de 1903, Baztán volvió a la actividad de gobernador civil. Así lo solicitó por carta al ministro de Gobernación. El 8 de agosto de 1903 contestan desde el Ministerio anunciando a Baztán que de acuerdo con sus deseos figurará en la primera combinación de gobernadores. La viuda del general Martínez-Campos de nuevo apoyó a Baztán en sus deseos solicitando el nombramiento al ministro de Gobernación, Antonio García Alix, quien le contestó diciendo que nombrarán gobernador a Baztán de acuerdo con sus deseos.

Finalmente, el 22 de agosto de 1903 fue nombrado gobernador civil de Huesca, nombramiento firmado por Raimundo Fernández Villaverde.

Siendo gobernador civil en Huesca falleció allí su segunda mujer, Carmen Ripa y Larrondo. Recibió Baztán muestras de condolencia de la casa del rey, Gobierno, diputados y senadores, y la práctica totalidad de gobernadores y obispos. Volvió a casarse de nuevo con Carmen Celada.

Un año después de su nombramiento, dejará de ser gobernador en Huesca pasando el 29 de octubre de 1904 a ser nombrado gobernador civil en Alicante, nombramiento firmado por Antonio Maura como presidente del Consejo de Ministros.

Como gobernador en Alicante se enfrentará a una huelga de albañiles que solucionará con éxito, fue felicitado por ello en la prensa.

En 1904, se organizó el Partido Conservador, y Baztán fue nombrado vocal del primer comité provincial.

11. 1905, ELECCIONES A DIPUTADO A CORTES ESPAÑOLAS POR TAFALLA

Terminada su actividad como gobernador civil de Alicante en 1905, trató Baztán de nuevo presentarse a diputado a Cortes. Para no favorecer al candidato carlista de Estella dividiendo el voto conservador y evitar la negativa del Partido Conservador como ya le había ocurrido en elecciones anteriores, trató de presentarse por Tafalla. Para ello negoció con el diputado a Cortes carlista por Estella Joaquín Lloréns y Fernández de Córdoba, con el que mantenía una buena amistad, y a quien había apoyado en su elección de diputado a Cortes por Estella, tratando de enterarse de la intención de los carlistas en Tafalla.

El 24 de julio de 1905 Lloréns escribió a Baztán indicando que a la fecha la Junta Carlista de Navarra no sabía quién se presentaría por los carlistas en Tafalla. Indicaba que en cuanto tuviera noticias se lo comunicaría «a su amigo que de veras le quiere».

El 10 de agosto de 1905 de nuevo le informaba Lloréns a Baztán sobre las decisiones de la Junta Carlista de presentar candidatos por Pamplona y Estella y Aoiz, no habiéndose ocupado de los demás distritos, pero que era un hecho que el señor Bretón no se presentaría por Tafalla. Indicaba que no sabía nada más ni oficial ni extraoficialmente.

El 12 de agosto de 1905 recibió una tercera carta de Lloréns. Le decía que había dicho a todos sus amigos del distrito de Tafalla que apoyaran su candidatura a diputado a Cortes por Tafalla como si fuera la suya, y que con eso pagaba los favores políticos de gran importancia que le había prestado y lo hacía al no presentarse candidato carlista por Tafalla. Lloréns le decía lo mucho que deseaba su triunfo.

Cuando ya estaba todo negociado con los carlistas asegurando que no presentaban candidato, es desde nuevo desde el Partido Conservador de donde vinieron las reticencias a su candidatura.

El 14 agosto de 1905 le escribió a Baztán el marqués de Vadillo como diputado a Cortes por Navarra que le trataba de querido amigo y comenzaba preguntándose apesadumbrado en la carta si sería suerte la suya de estar destinado siempre a salir al paso de propósitos de Baztán de ser candidato a Cortes por Navarra. Con ello recordaba la situación similar creada en la elección de 1898. A continuación solicitaba a Baztán que no se presentara por el distrito de Tafalla, ya que en este se presentaba el también conservador Genaro Pérez Moso y era su distrito natural, y no perturbara su lucha por donde este había sido ya diputado. Indicaba a Baztán que era su deber como buen conservador navarro y que de esa manera complacería a Maura y Dato.

En contestación a carta del marqués de Vadillo el 17 de agosto de 1905, le decía Baztán que lamentaba mucho que circunstancias especiales obligasen al marqués a oponerse siempre a sus resoluciones políticas y más en la situación actual en la que no podía acceder a sus deseos. Indicaba Baztán que su decisión de presentarse a las elecciones por Tafalla la había consultado con Eduardo Dato que lo autorizó sabiendo que se presentaba Pérez Moso. Indicaba que era «sensible en extremo a que siempre se cuente conmigo como víctima del Partido Conservador navarro y siempre se pretenda sacrificarme en aras de su disciplina».

El 19 de agosto de 1905 le escribió el conde de Guenduláin, senador, incluyendo adjunta una carta que le había remitido Antonio Maura. Indicaba Guenduláin que la carta de Maura era la voz del jefe del partido y que sobre lo que decía no podía ni debía actuar.

La carta adjunta de Maura de 15 de agosto de 1905 remitida a Guenduláin decía que para las elecciones a la Diputación por Tafalla «no puede complacer a los dos posibles candidatos y amigos, Pérez Moso y Baztán. Que no debe malograrse con la división la fuerza del partido en Tafalla: uno de los candidatos llegó primero obteniendo el beneplacito del comité. Debe ser por tanto el candidato Pérez Moso, como si las cosas hubieran sucedido al revés lo sería Antonio Baztán».

Decía Maura que ahora esperaba que Baztán desistiera y además prestara su propio contingente de influencia buscando el triunfo del partido. Sobre esto había escrito igualmente al marqués de Vadillo.

El 24 de agosto de 1905 es el propio Maura, quien escribe a Baztán:

Mi distinguido amigo, acabo de recibir su carta de anteayer. Conocerá usted cuan desagradable es para mí la obligación oficial en que me veo de no complacer a varios amigos, con cada uno de los cuales deseara extremar la deferencia, cuando resultan incompatibles sus aspiraciones. Al menos procuro mitigar el desabrimiento en casos tales procurando acertar en la aplicación de criterios que en nada aminoran la estimación personal, y así tuve que proceder cuando el presidente de la junta de

Pamplona me planteo el conflicto entre la candidatura de usted y la de Pérez Moso en Tafalla. Nada tenían de molesto en el orden personal los antecedentes que entendía y entiendo que atribuían prioridad a Pérez Moso; e invertidos los casos, por usted habría sido, muy gustoso a la misma prelación. Ya comprendo que ello no suprime el desagrado, ni remedia la contrariedad; pero no dejará usted de considerar que esto es imposible en absoluto, para mí y para quien quiera.

Verdad es que ignoré hasta leer su carta la manifestación hecha a usted por el Sr. Dato, persona para mí de la mayor afición y estimación; y creo ahora que el Sr. Dato se le ofrecería, cuando a usted le dijo eso, no un conflicto entre dos candidaturas de amigos políticos, sino la aspiración de usted, la cual, presentándoseme desembarazada y sola, también habría de plano obtenido, con el mayor gusto, mi conformidad. Presumo que si Dato conociera el pleito, a la que yo me vi llamado, lo fallaría de idéntico modo, aunque ya esto no puede pasar de conjetura mía, sujeta a error.

No conozco las fuerzas y probabilidades de triunfo respectivas, y es muy aventurado sobre esto juzgar ante las opuestas estimaciones de los competidores: para ello le sobra a usted experiencia y aunque siempre sea de gran peso la probabilidad de la victoria, cuando cree tenerla cada cual y no faltan razones en que apoyarla, no se puede por esa razón dirimir la incompatibilidad. Y en ningún caso se ha de dividir los votos conservadores del distrito como es obvio. Perderían ambos.

Comprendo bien que haya usted aspirado, y aun sin el antecedente que en su carta refiere lo entendería; pero estimo cual es debido su ánimo de evitar con el resistimiento la escisión entre los elementos con que el partido cuenta en Tafalla. Deseo que no dude del deseo de complacerle en toda ocasión posible de su afectuoso amigo. Maura.

A finales de agosto Baztán no había comunicado su decisión final y le escribió desde el Senado el conde de Guenduláin. Le decía a Baztán que hacía unos días al separarse Baztán le dijo que marchaba a Lodosa y contestaría a Maura. Decía Guenduláin que estaba impaciente por conocer la contestación.

En paralelo el carlista Lloréns seguía intentado favorecer los intereses de Baztán. El 3 de septiembre le escribió desde el círculo carlista de Pamplona:

Mi querido amigo, en cuanto hemos llegado nos hemos visto con el conde de Guenduláin, marqués de Vadillo y Cortés, y después de larga discusión en la que hemos apreciado que Pérez Moso no se retirará de ningún modo, porque el Sr Maura no lo quiere, he hecho constar, ante dichos señores y pidiéndoles que lo hagan saber al señor Maura lo siguiente:

Que yo estoy a la disposición de usted y que veo segura la derrota de Pérez Moso.

Que usted sólo porque el señor Maura lo manda, accede a retirarse porque usted tiene confianza plena en el triunfo suyo.

Que para el caso de que quiera presentarse por Tudela requeriría el apoyo de Guenduláin y yo lo pediría también al gobernador.

Finalmente el 1 de septiembre de 1905 redactó Baztán una carta desde Lodosa a Maura a quien trataba de distinguido amigo y respetable jefe, no aceptando retirar su candidatura seguro del triunfo y de que la presencia de dos candidatos no perjudicaría al partido.

Dos días después el 3 de septiembre redacta una segunda carta indicando que no lo había hecho antes debido a los ruegos que amigos cariñosos le hacían de que en manera alguna retirase su candidatura, pero anteponiendo ante todo la disciplina de partido había decidido acceder a su afable ruego y en consecuencia retirar su nombre en las elecciones con lo que creía cumplir su deber de sumisión ante su ilustre jefe quien ahora y siempre encontraría en él su más leal y entusiasta amigo. Fue esta última carta la que envió, renunciado a presentar su candidatura y plegándose de nuevo a la disciplina del partido.

Terminado el incidente, Baztán se preparó para las elecciones provinciales de 1907.

En noviembre de 1906, el marqués de Valdeiglesias, por parte del periódico *La Época*, le solicitó el apoyo a una nueva edición económica del periódico, al precio de 6 pesetas al trimestre, la mitad del existente, de manera que se captasen a los correligionarios conservadores que no pudieran pagar mayores cantidades. Solicitó su apoyo para realizar la propaganda tanto en Navarra como en Huesca donde decía que dejó Baztán tan buenos recuerdos. Agradecía todo lo que se hiciera en favor de su periódico por ser la empresa de verdadero interés para el Partido Conservador. El diputado a Cortes por Pamplona, marqués de Vadillo, escribió a Baztán igualmente solicitando su apoyo a la propaganda de la edición económica de *La Época*.

12. 1907, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA

En 1907 se creó en Navarra la llamada Alianza Católica Antiliberal, formada por carlistas, integristas y católicos independientes, como reacción a las políticas antirreligiosas del Gobierno de Canalejas. Lograrán la victoria en las legislativas de 1907 y 1910, e igualmente en las provinciales. Los partidos liberal y conservador, protagonistas en la primera Restauración, pasaron a un segundo plano (Usunáriz, 2006).

Baztán concurrió de nuevo a las elecciones a diputado provincial en 1907 por el distrito de Estella, junto con el también conservador Máximo Goizueta como ya había pasado en 1903 y el carlista Martínez Alsúa. Máximo Goizueta contó con el apoyo de Enrique Ochoa y Ricardo Gastón.

Baztán comenzó a preparar las elecciones con el apoyo de los carlistas. El 24 de abril de 1907 le escribía el diputado carlista a Cortes por Estella, Lloréns, indicando que el carlismo y él mismo le debían mucho y que se lo debían demostrar con hechos. Baztán y Martínez Alsúa contaron con el apoyo de *El Pensamiento Navarro*. *El Eco de Navarra* y el *Diario de Navarra* mantuvieron la neutralidad entre los dos candidatos conservadores.

Baztán, como en 1903, perderá las elecciones con 2756 votos frente a los 4554 del candidato carlista y los 3149 de su correligionario Goizueta.

Terminadas las elecciones provinciales, Baztán participará en las elecciones al Senado apoyando al conservador vizconde de Val de Erro, por lo que en julio de 1907 recibió el agradecimiento del marqués de Vadillo por el apoyo a su pariente.

Del resultado de las elecciones a Cortes le escribió el 28 de abril 1907 Lloréns, diputado carlista por Estella, y le decía que el Gobierno estaba satisfechísimo de los carlistas que se habían batido a brazo partido contra republicanos, canalejistas y liberales y gracias a ello había salido la candidatura ministerial. Agradecía el apoyo de Baztán en Estella, y le decía que estaba dispuesto a hacer por Baztán lo que fuera.

13. 1908, INTENTOS POR SER GOBERNADOR

Perdidas las elecciones de 1907, Baztán movilizó a sus contactos políticos para volver a ser gobernador. En 1908 escribió Vadillo al hijo del general Martínez Campos, duque de la Seo, indicando que de acuerdo con sus deseos le había transmitido al presidente del Consejo de Ministros su deseo de que Baztán fuera gobernador por Navarra.

En enero de 1908, Ramón Martínez Campos informó a Baztán que había solicitado a Vadillo y Maura su nombramiento para gobernador civil, si bien le avisaba que era complicado por las influencias que se movían para las vacantes.

Ese mismo mes el presidente del Consejo de Ministros Maura escribió a Vadillo y el duque de la Seo, indicando la idoneidad de Baztán para el puesto de gobernador, si bien anunciando que para los puestos de gobernador eran muchos los candidatos.

Meses después, en agosto, de nuevo Vadillo, gobernador en Madrid, escribió a Baztán indicando que con verdadero interés había solicitado a Maura un puesto de gobernador, ya que le decía que a nadie como a Baztán le era debida en justicia tal atención. A mano le escribía en la carta, «no lo olvido ni lo olvidaré».

El nombramiento como gobernador parecía complicarse y en septiembre de 1908 escribió Vadillo al carlista Lloréns, donde le decía que iba a echar el resto en favor de un puesto de gobernador para Baztán como le había pedido.

14. 1910, ALCALDE DE LODOSA

Al demorarse el nombramiento de gobernador, Baztán volvió a la alcaldía de Lodosa que ya ostentara durante la III guerra carlista.

En diciembre de 1909 le escribió Lloréns, diputado carlista por Estella, avisándole que tuviera cuidado con el nombramiento de alcalde de Lodosa, ya que debería dejar el cargo con el tiempo que indicaba la ley para poder presentarse a las próximas elecciones de diputado provincial.

Siendo alcalde de Lodosa seguirá moviendo sus influencias en Navarra en las distintas elecciones. En marzo de 1910 le escribió el conservador vizconde de Val de Erro solicitando su valioso apoyo para su candidatura de senador. Baztán apoyará igualmente

para el Senado a Antonio Simonena quien le escribirá en junio de 1910 agradeciendo el apoyo para su elección y poniéndose a su disposición.

De nuevo Lloréns le escribió en junio de 1910 alegrándose de que hubiera renunciado Baztán a la alcaldía de Lodosa quitando inconvenientes para ser elegido diputado provincial. Le informaba que su candidatura a diputado provincial saldría triunfante por el artículo 29 de la Ley Electoral de 1907 que decía que no se celebrarían elecciones en aquellos distritos en los que se presentara un único candidato, que quedaría proclamado automáticamente, y en aquellas circunscripciones en las que se presentaran el mismo número de candidatos que puestos a cubrir.

15. 1911, LA VUELTA A LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Baztán abandonó la alcaldía de Lodosa, y en marzo de 1911 de nuevo se presentó a las elecciones de diputado provincial por Estella. Concurrieron solo el carlista Martínez Alsúa y él, siendo elegidos ambos por el artículo 29 como ya le había anticipado el carlista Lloréns. A punto estuvo de complicar la elección una tercera candidatura integrista que finalmente no se presentó y que creía contar con el apoyo de alguna personalidad conservadora enemistada con Baztán. Los integristas habían tratado de reeditar previamente sin éxito la Alianza Católica Antiliberal de elecciones anteriores.

La elección fue para Baztán una gran satisfacción personal y suponía su vuelta a la Diputación veintiún años después.

Tras las elecciones, la Diputación se constituyó con cinco carlistas, un integrista y un conservador, resultado que llevó a liberales y conservadores a preparar la reacción y revertir la situación de dominio carlista.

Durante su mandato, Baztán participó activamente en diversos proyectos. Apoyó a Joaquín Viñas, alcalde de Pamplona, para la realización del Ensanche de Pamplona e igualmente en noviembre de 1912, reunidos en Madrid Baztán como diputado foral, Lloréns y otros, aprobaron el convenio para el desarrollo del ferrocarril de Logroño a Pamplona por Estella, con la adjudicación del proyecto a los ingenieros de caminos Arellano y Alonso.

16. 1913, VICEPRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

En 1913, Baztán accedió al máximo cargo de la Diputación, vicepresidente de la misma (el cargo de presidente lo ostentaba el gobernador civil, y el cargo de vicepresidente lo ostentaba el diputado de mayor de edad).

En febrero de 1913, el conde de Romanones, presidente del Consejo de Ministros, recibió a Baztán junto con la Diputación. Baztán realizó un acercamiento a Romanones y en 1913 recibió una carta firmada por los diputados provinciales liberales de Madrid

solicitando su presencia en el homenaje que se estaba preparando a Romanones y a la política liberal en él personificada.

Durante su mandato en la Diputación, Baztán atendió directamente a las peticiones del rey Alfonso XIII en pro del desarrollo de Navarra. El 8 de julio de 1913, desde la casa del rey, escribió el conde de Aybar solicitando información sobre el estado de la tramitación de la carretera de Leoz a Sada, dada la preocupación de los habitantes en que no se ejecutara. Igualmente indicaba que ya había informado al rey de las tramitaciones para la de Goizueta quedando el rey muy complacido. En diciembre insistía Aybar solicitando se incluyeran las obras en los presupuestos de 1914.

El 13 de noviembre de 1913 escribió Vadillo contestando a la petición de Baztán sobre la tramitación del ferrocarril Pamplona-Estella-Logroño, asegurando que se tomaría el mayor interés. Lo mismo contestó Villanueva, presidente del Congreso, a la petición de Baztán.

Siguió Baztán igualmente manteniendo una relación cercana con Eduardo Dato, quien el 11 de noviembre de 1913 le escribió como presidente del Consejo de Ministros diciéndole que «siempre le ha tenido como uno de mis amigos más leales».

El 24 de diciembre de 1913 es recibido en audiencia por el rey en Palacio.

Baztán desde su puesto en la Diputación se involucró en las elecciones a las Cortes españolas. Apoyó a los carlistas frente al conservador José María Azcona y Mencos, con el conocimiento de las autoridades en Madrid. El 17 febrero 1914 le escribió el conservador Azcona desde Tafalla, solicitando los poderes de Baztán para su candidatura a diputado a Cortes. Lo solicitaba en el supuesto de que estuviera Baztán con él en estas elecciones, ya que le repetía que como ya le dijo personalmente «de su carlismo no puede hablarse más que en broma». Solicitaba el apoyo por las afinidades políticas y antigua amistad de familias. Contesto Baztán días después diciendo que con el fin de que Navarra tuviera la misma representación en Cortes que la última legislatura se veía en la imposibilidad de apoyarle e intervenir a su favor en actos oficiales, y que así lo ha había hablado al ministro de la Gobernación.

El 18 de abril de 1914 le escribió el gobernador de Navarra marqués de Villamayor, indicando que iba a solicitar el ministro de Gobernación la destitución del alcalde de Pamplona y le rogaba a Baztán le dijera el nombre del concejal para sustituirlo. Firmaba la carta y escribía a mano «quéjese usted luego del Gobernador».

Durante los años de máximo mandatario de la Diputación, recibió Baztán gran número de recomendaciones de todo tipo. Solo entre los meses de abril y mayo de 1914 el marqués de Vadillo, ministro de Gracia y Justicia, le recomendó a Pedro Urrés, que deseaba ser nombrado beneficiado de sufragantes, a Enrique Ordóñez como portero de las escuelas de maestros de Pamplona, a Emiliano González como administrador de la Casa de la Misericordia, un puesto para el brigada José Toro y para Tomas Larumbe que aspiraba a ser canónigo de cualquier catedral. Igualmente agradecía Vadillo con

verdadero afecto a Baztán el nombramiento de su hijo Manolo como ingeniero de la Diputación.

Próximamente las elecciones provinciales de 1915, Baztán volverá a mostrar interés por ser gobernador civil de Navarra. El 9 de mayo de 1914, Vadillo escribe a Baztán como ministro de Gracia y Justicia apoyando su deseo de ser nombrado gobernador de Navarra. Días después, el ministro de la Guerra marqués de Serrallo escribió a Vadillo apoyando el nombramiento de Baztán como gobernador civil. Igualmente el senador Martínez Campos, duque de la Seo de Urgel, escribió apoyando el nombramiento de su antiguo amigo Baztán.

En agosto de 1914, Vadillo escribió al mayordomo del rey, marqués de Torrecillas, solicitando la concesión de la llave de gentilhomme de cámara de Alfonso XIII a Baztán. Contestó Torrecillas que le inscribía con gusto en la lista de aspirantes, si bien los nombramientos de sus gentilhombres eran decisión del rey.

17. 1915, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA

Al no llegar a tiempo el nombramiento de gobernador civil de Navarra, Baztán concurrió a las elecciones a diputado provincial en 1915 en confrontación con el independiente proclive a los conservadores Pablo Echeverría Aznárez y el carlista Martínez Alsúa.

El 3 de enero de 1915 escribió carta Baztán a sus electores anunciando que tenía previsto presentarse a las elecciones a diputado provincial por Estella. Recibió numerosos apoyos, entre ellos el del duque del Infantado, el del conde de Aibar, secretario del rey, que le adjuntaba carta del duque de Alba donde indicaba el duque que había escrito a su gente de Baigorri para que dieran su apoyo a Baztán. Igualmente, Vadillo escribió al duque de Alba con el mismo fin.

Baztán, preocupado por la competencia de su correligionario Echeverría, recibió en marzo de 1915 carta de Eduardo Dato, presidente del Consejo de Ministros, diciendo que había hablado con el ministro de la Gobernación asegurando la más estricta neutralidad para las elecciones.

En el proceso electoral el 13 de marzo de 1915 se distribuyó un panfleto anónimo con el título de «¡Pueblos! ¿A quien votáis?» (fig. 5) solicitando el voto para Echeverría, descalificando al carlista Martínez del que se decía se iría a Argentina donde tenía intereses, y a Baztán de quien se decía era apoyado por carlistas, liberales acarlistados y amigos particulares provenientes del favoritismo. De Echeverría, al que consideraba independiente, decía que tenía el apoyo de los diputados conservadores Méndez Vigo y Azcona.

El 14 de marzo son las elecciones con una participación del 80 % y Baztán perdió las elecciones por once votos en medio de un gran escándalo por acusaciones de compra de votos.

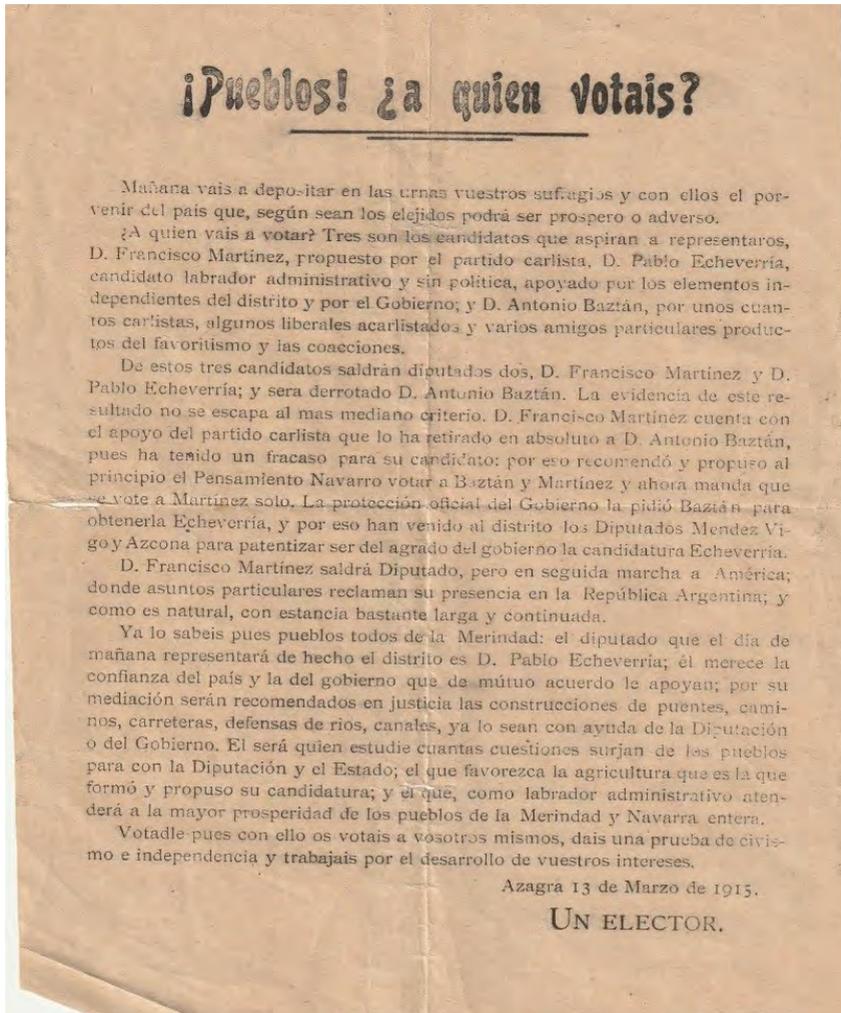


Figura 5. Manifiesto anónimo en las elecciones de 1915.

Indignado por la situación y por el comportamiento de sus correligionarios los diputados a Cortes por Tudela y Tafalla Méndez de Vigo y Azcona, días después el 24 de marzo de 1915 escribe Baztán a Dato.

Mi distinguido amigo. No puedo suponer que se haya enterado de los medios puestos en práctica en la lucha electoral última en la que he sido víctima de todos los más reprobables procedimientos que en casos tales han podido emplearse en otras regiones de España, pero que por lo que respecta a Navarra jamás se habían intentado en la medida y con el escándalo que en la presente ocasión. Me interesa que lo conozca y paso a relatárselo.

Realizada una propaganda activísima incesante y personal por los diputados a Cortes Méndez Vigo y Azcona, pudieron apreciar que a pesar de todos sus esfuer-

zos, yo les superaba a su patrocinado en una cifra de 2.000 votos y entonces, bajo la dirección de alguno de esos señores e importando a Navarra prácticas tan inmorales como exóticas, se preparó la red regional para la compra de votos en todo el distrito; y para más fácilmente realizar a mansalva tamaña inmoralidad, se repartieron por todo el delegados con las más abusivas y absurdas instrucciones que dulcificadas sin duda algún un tanto a última hora, no lo fueron en lo que atañía a la compra de votos que, excusada por tales autoridades, se realizó con un cinismo, una prodigalidad y un escándalo como no había precedente en los ya copiosos anales de la inmoralidad electoral. A este propósito podría citarle ejemplos que seguramente excitarían su indignación, más los omito por ahora pero en su día darlos a la publicidad debidamente probados. Sigo la relación de los hechos.

Terminada la elección, según rumor público, corroborado por los atendibles detalles, se hallaron que después de movilizar toda la Guardia Civil a la provincia, de distribuir delegados por todo el distrito, de apelar al engaño, y a la falsedad en muchos pueblos, y sobre todo después de derramar sobre el cuerpo electoral más de cincuenta mil pesetas, este modesto diputado, infeliz dinástico, conservador y consecuente amigo de usted, huérfano de toda protección y blanco de todas las iras, había obtenido la exigua minoría de 11 votos sobre su contrincante señor Echeverría a quien nadie conocía en el distrito ni fuera de él, y que si bien era un separatista vergonzoso y un antidinástico manifestó, se hallaba protegido por todos los medios y resortes que el favor oficial puede ofrecer.

Puede, pues, caber la satisfacción a los autores de la hazaña, de contar en la Diputación de Navarra, con un elemento, ya no solo anti conservador, y cuyo amor a la patria es muy problemático y a la par la no menor complacencia de haber dejado de pertenecer a ella a quien ha sido conservador toda su vida, amigo privadísimo de usted, defensor de las instituciones hasta con las armas en los ya lejanos días de la guerra civil; y cuyo amor adhesión a las Reales personas no sufrió jamás desmayos, y que hasta en el momento presente de tan duros desengaños, desengaños que acaso le cuesten su vida, ni se aminora ni se debilita antes bien se arraiga más en su fe dinástica. Sabe que siempre fue su leal amigo Antonio Baztán.

Ante la situación creada recibió Baztán el apoyo de sus numerosas amistades, entre ellas el 25 de marzo de 1915 la del duque del Infantado, que decía estar sorprendido y contrariado por la derrota, ya que daba la victoria por descontada, aun contando con la guerra a su candidatura. Debido a la escasa mayoría del contrincante y las protestas contra su elección, esperaba el duque que Baztán fuera proclamado finalmente y se ofrecía para influir en esta decisión.

El 22 de abril 1915 presentó Baztán en la Diputación reclamación contra la elección de Echeverría. Confirmada la anulación de la elección de Echeverría le escribió en junio el diputado carlista Lloréns dando la enhorabuena por la anulación y esperando que ahora Baztán saliera por el artículo 29. El secretario del rey conde de Aybar escribió con el mismo motivo.

La vacante por la descalificación de Echeverría no termina de publicarse, y en octubre de 1915 le escribe el carlista Lloréns, diputado a Cortes por Estella, donde le decía:

es una vergüenza lo que está pasando en el distrito de Estella con motivo de la elección de diputado provincial. Pero ya no puedo hacer más para evitarlo; me he dirigido a Cerralbo, he venido a Madrid sólo por ese objeto, pero me estrello contra la indiferencia de todo el mundo. Pero si siguen cerrándome las puertas obraré por mi cuenta pase lo que pase. Sabe que le quiere su siempre buen amigo.

En diciembre de 1915 Baztán escribió a Romanones, solicitándole que hablase con el ministro de Gobernación para que convocase lo antes posible la vacante de diputado provincial.

18. 1916, VICEPRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN Y GENTILHOMBRE DE CÁMARA DEL REY

Para la plaza vacante tras la descalificación de Echeverría se convocaron de nuevo elecciones en febrero de 1916. Baztán recibió el apoyo del Partido Liberal para su candidatura.

El ministro de Estado, el liberal Miguel Villanueva, escribió a Baztán en enero de 1916 informando que para las elecciones de diputado provincial por el distrito de Estella había sido nombrado candidato oficial. Terminaba diciendo «enhorabuena y a triunfar». Días después le confirmó que el Ministerio de Gobernación convocaría la elección de forma inminente.

Recibió Baztán el apoyo del ministro de la Gobernación, Santiago Alba, quien le ordenó a Valentín Gayarre, senador liberal, pusiera los medios a sus alcance para la elección de Baztán para la vacante de Estella.

El gobernador de Navarra informó al ministro de Gobernación que el boletín oficial anunciaría la convocatoria de elección de un diputado por Estella para el 15 de febrero, siendo Antonio Baztán el candidato del Gobierno de Romanones.

En febrero, Miguel Villanueva, ministro de Estado, requiriendo el apoyo para Baztán, escribió entre otros al ingeniero jefe de Obras Públicas de Logroño, pidiendo el apoyo de sus conocidos. Le contestó este que, si bien muchos de ellos tienen lazos con el diputado conservador a Cortes Azcona, enemistado con Baztán, les recomendará el voto para Baztán.

El 4 de febrero de 1916, Claudio Armendáriz, apoyado por integristas y nacionalistas, anunciaba su candidatura diciendo que contaba con el apoyo de los que en las anteriores elecciones lucharon contra Baztán.

Los carlistas editaron en febrero un panfleto de apoyo a Baztán prefiriendo votar a Baztán antes que a su correligionario Francisco Errea (fig. 6). Esto era el resultado del pacto de Baztán con los carlistas, que le daban su apoyo en las elecciones provinciales a cambio del apoyo del Gobierno en las elecciones españolas. Los carlistas recordaban que Baztán había apoyado a Mella y protegido la candidatura de Lloréns. De Armendariz decían que había trabajado siempre en contra del carlismo y era la candidatura que apoyaba Méndez Vigo.

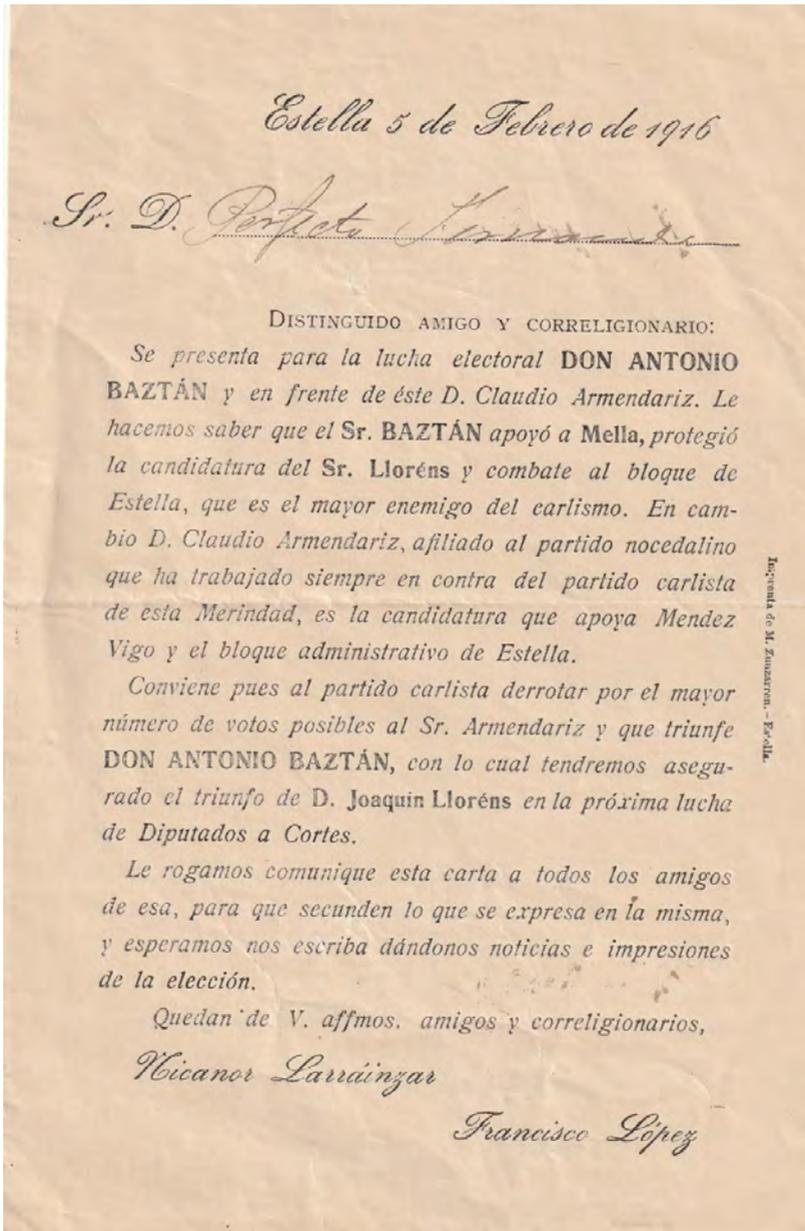


Figura 6. Apoyo carlista a la candidatura de Baztán.

Ese mismo mes se publicó un nuevo panfleto del candidato carlista Francisco Errea renegando del apoyo a Baztán de los carlistas, a quien llamaba avanzado liberal y capitán de liberales en la pasada guerra, y anunciando su candidatura (fig. 7). Finalmente, Errea, ante la falta de apoyo de su partido, retiró la candidatura. Escribió el senador Gayarre a Baztán y le decía que era una pena que Errea se hubiera retirado tan pronto dando lugar a la candidatura de Armendáriz e impidiendo que Baztán saliera por el artículo 29.



Figura 7. Carta del candidato carlista Francisco Errea.

Baztán siguió buscando apoyos a su candidatura y en febrero de 1916 le escribió su sobrino José María de Goñi y Pérez de Rada, subsecretario de la Diputación de Navarra. Goñi le indicaba que había recibido carta de los carlistas de Luquin, diciendo que apoyarían a Baztán, especialmente después de saber que no se presentaba Errea y sí Armendáriz, separatista. El 8 de febrero escribió de nuevo Goñi, informándole que Marichalar le había dicho que su administrador era carlista y que veía con buenos ojos la candidatura de Baztán. Baztán logró una victoria aplastante de 6920 votos frente a 2980 del nacionalista Claudio Armendáriz y accedió de nuevo al máximo cargo de la Diputación por cuestión de edad.

Tras la victoria recibió felicitaciones de sus más allegados, entre ellas la del conde de Aybar, ayudante secretario del rey, el marqués de Vadillo y el duque del Infantado, diputado a Cortes por Zumaia, a quien Baztán igualmente felicitaba con motivo de la concesión del Toisón de Oro por el rey.

Terminadas las elecciones provinciales Baztán se involucra en las elecciones españolas de 1916 (Fuente, 1990) siguiendo las indicaciones del Gobierno. En marzo de 1916, Baztán apoyó al liberal José María Gastón para las elecciones de diputado a Cortes por Pamplona. El presidente del Consejo de Ministros, conde de Romanones, y el ministro de Gobernación, Santiago Alba, escribieron agradeciendo a Baztán su apoyo a Gastón.

En las elecciones de senadores un mes después el ministro de Hacienda Villanueva agradecía a Baztán su apoyo al senador Gayarre y lo bien que se habían trabajado las fuerzas liberales navarras.

El 12 de enero de 1916 Baztán tuvo el honor de ser nombrado gentilhombre de cámara en ejercicio por el rey Alfonso XIII. Así se lo comunicó el marqués de Torrecilla, citándole el 28 de junio para su juramento en palacio de uniforme. El conde de Aibar, secretario del rey, felicitó a Baztán por el nombramiento, así como todas sus amistades y la Diputación (fig. 8).



Figura 8. Llave de gentilhombre de Alfonso XIII tras su nombramiento en 1916.

El 6 de enero de 1917 muere su tercera esposa Carmen Celada. El 15 de marzo de 1916, procedente de San Sebastián pasó por Altsasu el tren real con Alfonso XIII que se dirigía a Madrid. Le cumplieron el gobernador civil, marqués de Palmerola, y Baztán, quien agradeció de nuevo su nombramiento como gentilhombre al rey.

En julio de 1917 asistió como vicepresidente de la Diputación a las reuniones de los representantes de las diputaciones provinciales vascongadas y navarra para tratar de la ampliación de la autonomía de los cuatro territorios.

Nuevamente en 1918 se involucra en las elecciones españolas (Iribertegui, 1993).

El 6 de enero de 1918 José María Azcona, desde Tafalla, le informaba que iba a empezar en breve el jaleo electoral, y que se lanzaba a la lucha y que dos derrotas seguidas no serían decorosas para él. Le decía que sabía que en Estella iba a haber lucha fuerte, y que por qué no dejaba ese amasijo carlo-romanista y se venía con sus amigos naturales, informándole que Ochoa estaba dispuesto a garantizarle el acta de diputado provincial. En marzo le escribió nuevamente solicitando a Baztán y diciéndole que había recibido carta transcribiendo unas palabras de Baztán que no le dejaban bien parado y le rogaba que tuviera al menos la lealtad de comunicarle cuál iba a ser su actitud en las elecciones por Tafalla para estar prevenido. La situación evidenciaba la ya lejana enemistad entre ambos.

Días después, el 30 de enero de 1918, le escribió el liberal Miguel Villanueva, presidente del Congreso de los Diputados, informándole que José María Gastón iba a presentar su candidatura por Estella, pidiendo ayuda a amigos y correligionarios. Le indica a Baztán que dada la confianza que tenía con él le pedía que apoyase a Gastón todo lo que pudiera y hasta donde lo permita la posición que se encontraba respecto al carlista Lloréns y a los amigos y electores de Estella:

Y digo esto porque yo no soy de los que desconocen que cuando se lucha se utilizan todos los elementos que están a nuestro alcance, lo cual, después, imponen limitaciones a la libre conducta que en otros casos podríamos seguir. Pero teniendo en cuenta todo eso, confío que por lo que representa para nosotros la elección de Gastón, le ha de ayudar en cuanto le sea posible.

Para esas mismas elecciones, en enero de 1918, le escribió Manuel de Irujo y Ollo, con membrete de abogado de Estella, diciéndole que no daría su apoyo como diputado a Cortes a Isidoro la Pedraza, dinástico estellés. Decía que había sido propuesto por un comité dinástico por parte de Manuel Ochoa; decía Irujo que por varias cosas se oponía. Por una parte, que los temas que se debatían en Navarra no eran los dinásticos, sino la cuestión religiosa, la cuestión foral o autonomista y la neutralidad. Decía que el candidato pertenecía a la izquierda más avanzada, por otra parte, decía que como navarro no podía apoyar la candidatura de un cunero extraño al país y al distrito, que no había nacido en esta tierra y ni tenía con nosotros vínculos de ningún género, ni conocía ni podía defender nuestros fueros. Por otra parte, decía que los antecedentes de Pedraza podrían comprometer la neutralidad que mantiene España en la Guerra Mundial. Soli-

citaba Irujo que le indicase Baztán si él y sus amigos estaban de acuerdo y no le darían apoyo o si bien pensaban de distinto modo.

En febrero de 1918 recibe carta del senador Valentín Gayarre. Le decía que yendo al hotel Palace encontró a Santiago del Valle que le dio la noticia de la ruptura del pacto carlo-mauro-integrista. Luego en el Casino se encontró a Gastón, quien le dijo que estaba en Madrid tratando de que Pedraza retirara su candidatura, y que de esa manera le votasen Ochoa y su gente, si bien, aunque Pedraza no se retirara, le decía Gastón que sí se presentaría él, aunque obtuviera pocos votos. Gastón, enterado de la amistad de Pedraza con el marqués de Santa Ana, solicitó a Gayarre se entrevistara con el marqués para solicitar la retirada de Pedraza. Gayarre informó a Baztán de la entrevista con Santa Ana, donde este le dijo que no dependía de Pedraza retirarse, sino de los amigos vascongados que le facilitaron el dinero para la lucha y que deseaban a todo trance que siguiera Pedraza. Consideraban que la retirada de Pedraza no mejoraría la situación de Gastón, ya que los votos irían al carlista Lloréns. Terminaba la carta Gayare diciendo que tendría informado de todo a Baztán, y que «Gastón estaba muy contrariado de que Baztán no le apoyara, pero nada más que contrariado». Consideraba Gastón que a pesar de la retirada de Pedraza tendría que gastar para derrotar a Lloréns. Escribía Gayarre que coincidía con Gastón, pero, donde «Gastón calculaba que le costarían pesetas, él pensaba en duros». Finalmente fue el carlista Lloréns, apoyado por Baztán, quien resultó elegido.

En septiembre, Baztán, como vicepresidente de la Diputación junto con los diputados forales y el alcalde de Pamplona Javier Arraiza, acudió a la inauguración del Congreso de Estudios Vascos en Oñate. Un mes después, en octubre de 1918, Baztán se vio afectado por la gripe española que afectaba a millones de personas en todo el mundo y que había llegado a Navarra.

Durante el mandato de Baztán como vicepresidente le tocó vivir la petición de una asamblea constituyente por la reintegración foral, primer planteamiento autonomista en Navarra que posibilitó el acercamiento de las fuerzas carlista y nacionalistas en la defensa de la soberanía de Navarra (Larraza, 1993).

El 11 de diciembre de 1918 le escribía el senador Valentín Gayarre a Baztán comentándole que había visto que Martínez había presentado una moción en *el pueblo navarro* pidiendo la celebración de una asamblea constituyente, y otra Sanz y Martiñena. Suponía Gayarre que acordarían hacerlo pronto y le indicaba a Baztán la gran oposición que había en el resto de España a la concesión de autonomía integral solicitada por algunas regiones.

Volvió a escribir Gayarre el 22 de diciembre informando que había tenido una reunión con los representantes en Cortes de Navarra a la que se citó al decano, a petición del conservador Val de Erro. Cuando hablaba Val de Erro intervino Méndez de Vigo pidiendo la palabra para una cuestión previa. Dijo que lo que pretendía Val de Erro de llevar una posición única de las Cortes acerca de la cuestión de la autonomía era irrealizable según se había demostrado en otras reuniones, a las que no había asistido Val de Erro, por lo que no tenía nada que decir y se marchó.

Val de Erro sostuvo que sí se podía llevar una posición única y con el encargo de Vadillo de que debería prevalecer la Ley del 41 sin perjuicio de mantener mayores amplitudes, pero sin derogar esta. Decía Gayarre que esto coincidía con su criterio y con el de Baztán, diciendo a Baztán que no quiso exponerlo para reunirse en Pamplona antes de la asamblea y ponerse de acuerdo en la actitud a tomar.

Méndez Vigo, el conde de Rodezno y Gayarre se habían reunido previamente coincidiendo en nombrar una comisión que concertase lo que debía ser la petición. Rodezno indicaba que se debía ir a la reintegración foral, entendiéndose por esta el recabar para Navarra la soberanía, con el fin de hacer uso de esta para seguir casi lo mismo que ahora, salvo que la entidad que la encarnase, Cortes, Parlamento, determinase las modificaciones a introducir en la legislación civil y acordase que tuviesen término los pleitos y causas dentro de Navarra, sin recurso al Tribunal Supremo de España.

Decía Gayarre a Baztán que la reintegración reducida a eso no tenía gran importancia. Indicaba que ellos querían jugar con el equívoco y pedir la reintegración foral como bandera simpática para luego reducirla a muy estrechos límites.

Indicaba Gayarre que el carlista Cesáreo Sanz estaba más de acuerdo con Val de Erro que con Rodezno pero quería conciliar su modo de sentir con lo que era bandera del partido y decía que pediría la reintegración foral armonizándola con el criterio tradicionalista de que el rey reine y no gobierne, cosa que ahora no sucedía.

Le decía Gayarre a Baztán que le contaba lo anterior para que se fuera haciendo su composición de lugar.

Ante esta situación convocó Baztán asamblea el 30 de diciembre recibiendo la aceptación de los diputados a Cortes, con el fin de ver si debía pedir la Diputación a los poderes públicos la derogación de la Ley de 25 de octubre de 1839. De la documentación se desprende que en la reunión del 30 se aprobó por aclamación la propuesta inicial solicitando «la integridad de las facultades forales de Navarra derogando las leyes que a ellas se opongan». Para ello se decidió formar una comisión de exdiputados, abogados, y vecinos, de acuerdo al apartado segundo de la fórmula de reintegración foral para la redacción de un estatuto foral de Navarra. La elección de la comisión entre los diputados a Cortes, diputados forales, representantes de ayuntamientos, entidades políticas, sociales y eclesiásticas quedó formada por Oroz, Uranga, Amorena, Beúnza, Campión, Arce, Larrondo, Sánchez Marco, Arrasate, Arraiza, y Machiñea entre otros. Esta comisión no llegó a concretarse eclipsada por otros problemas en España (Marruecos, movimiento obrero, problemas políticos, etc.) (Larraz, 1993).

19. 1919, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA. RECUSACIÓN DE IRUJO

El 6 de junio de 1919, Baztán que contaba con setenta y un años, se presentó a la reelección a la Diputación. Se presentó frente al nacionalista Manuel de Irujo y el carlista

Francisco Errea. Recibió el apoyo en mayo del casino dinástico estellés que solicitó el voto para Baztán, del que decían había realizado un buen trabajo en las cuestiones del ferrocarril y en las cargas de justicia.

El 15 de junio escribía una carta abierta Manuel de Irujo y Olo, con membrete de abogado de Estella, diciendo que obligado por la insistencia y requerimientos de respetables personas y entidades y que habían propuesto su candidatura para diputado foral, la aceptaba e iba a la lucha con el lema que fue siempre su única aspiración: «Todo por Navarra y para Navarra». Solicitaba el apoyo a su candidatura.

Baztán fue avisado de la competencia de Irujo. Le informaron que alguno de sus interventores se había pasado con Irujo. Le indicaban que «el defecto de algunos es el dinero».

Baztán movió de nuevo sus contactos. El 26 de junio el duque de Alba contestaba afirmativamente al apoyo pedido por el marqués de Torrecilla desde la casa del rey para Baztán, lo mismo contestaba al duque del Infantado.

En junio, Pedro María Martínez de Morentín escribió al senador Valentín Gayarre diciendo que seguiría sus órdenes y votaría a Baztán en vez de a Irujo.

Los primeros resultados de las elecciones se los comunicó a Baztán Valentín Gayarre, senador, indicando que los primeros recuentos le daban por vencedor por trescientos votos, pero con pueblos pendientes.

Finalmente perderá las elecciones frente a Irujo con 267 votos menos en medio de acusaciones de compra de votos. En junio, desde el centro de acción tradicionalista, escribió Santaolalla, quejándose de lo sucedido en Estella, con un cuerpo electoral venal y corrompido. Decía que lo sentía todo como propio, pues el triunfo de Baztán representaba para ellos el de un amigo leal y la derrota de un jaimista enemigo.

Escribió igualmente el duque del Infantado, senador, lamentando la pérdida de las elecciones de Baztán, y especialmente por dar entrada a la Diputación a un nacionalista. Indicaba que sabía por su administrador que había habido un derroche de dinero, y que lamentaba que sus colonos de Sartaguda no habían respondido como otras veces. Decía: «esta es la corrupción del dinero, contra la que nada se puede hacer y soy de ello testigo pues en la última elección a Cortes por Zumaia vi que los amigos en los que mayor confianza tenía me abandonaban ante la lucha metálica. Es fruto de los tiempos que corremos». Se despedía deseando que se anulara el acta de su contrincante.

Baztán protestó la elección de Irujo acusándole de compra de votos. Finalmente fue anulada el acta de Irujo, y Baztán recibió numerosas cartas felicitándose por la anulación; entre ellas el 8 de septiembre carta de Villanueva con satisfacción por la anulación del acta de Irujo y esperando que en la nueva elección consiguiera el triunfo. Igualmente le felicitó el carlista Lloréns con satisfacción por la anulación del acta de Irujo y la lástima en que no se hubiera hecho ya la proclamación de Baztán.

En agosto de 1919 Valentín Gayarre escribió a Baztán informándole que le había enviado periódicos de Euskadi donde constaba la filiación nacionalista de Irujo.

En esas mismas fechas para las elecciones a diputado a Cortes españolas Baztán siguió las indicaciones oficiales de apoyar al liberal José María Gastón Pujadas quien emitió un panfleto en mayo solicitando el voto para diputado a Cortes. Baztán se apartaba del apoyo dado al carlista Lloréns en elecciones anteriores.

Baztán moverá sus contactos para apoyar a Gastón, alguno fallido como la marquesa viuda de Feria quien le decía que tenía los votos de sus colonos comprometidos para Lloréns y por lo tanto no podía apoyar a Gastón como solicitaba Baztán. El duque del Infantado le confirmó que de acuerdo a su solicitud había pedido a su administrador en Sartaguda que sus colonos votasen a Gastón. José María Gastón con el apoyo de Baztán resulto electo diputado.

El 16 de septiembre de 1919 Alfonso XIII pasó por Navarra camino de Soria acompañado del marqués de Torrecilla. En Estella paró su coche para preguntar por el camino a Lodosa. El rey pasó por Lodosa y paró en la localidad para saludar a Baztán, recibiendo la aclamación de los lodosanos presentes.

Un mes después, Baztán se reunió con Romanones en Estella, donde comió con él y su mujer e hijos en el Hotel del Comercio, para posteriormente dirigiéndose todos juntos a Lodosa, visitando Romanones la localidad en compañía de Baztán.

Pendientes las elecciones provinciales tras la descalificación de Irujo en octubre, le escribió el senador Gayarre, que decía alegrarse de que Irujo no contase con el apoyo carlista, ya que de ser así peligraba la elección de Baztán. Decía que el que presentasen un candidato carlista no le veía peligro, ya que lo harían sin entusiasmo y sin gastar nada por lo que quedaría el último.

En diciembre de 1919 escribió Baztán a Villanueva, presidente del Congreso, preocupado por no saber la posición del nuevo ministro de la Gobernación sobre las elecciones de Estella. Decía Baztán que era un asunto que debía preocupar al Gobierno, indicando que el triunfo para los nacionalistas en Estella era de una gran importancia, triunfo que no tendrían si no fuera por el dinero, incluso contando con el apoyo carlista. Para luchar en buenas condiciones, decía Baztán que sería necesario que el Gobierno facilitase delegados, Guardia Civil, ya que merecía la pena que se hiciera lo imposible por acabar en Navarra con los separatistas, que a todas horas proclamaban la separación de Navarra del resto de España.

El 2 de marzo de 1920, escribió Valentín Gayarre, senador liberal, una extensa carta donde le decía a Baztán lo que consideraba sobre la política en Navarra. Decía que el jaimismo que dominaba en la provincia era el mayor peligro y convenía quebrantarlo aunque no aniquilarlo. En las últimas elecciones se consiguió. Ahora el mayor peligro era el separatismo y nacionalismo y se debía evitar que adquiriera mayor desarrollo. Decía que los nacionalistas de Navarra se habían costeadado de su bolsillo los gastos de

las elecciones municipales, y lo mismo pasaría con las provinciales, es decir que de Bilbao no recibirían dinero como no fuera para Aranzadi. Le indicaba que para ellos tenía una extraordinaria importancia que Baztán volviera a la Diputación y que se sumara a cualquier fuerza con tal de derrotar al nacionalista Irujo.

Mientras esperaba la convocatoria de elecciones provinciales para las elecciones legislativas de 1920, Baztán apoyó al carlista Esteban Bilbao. En diciembre de 1920, José María de Goñi, sobrino de Baztán y vicesecretario de la Diputación le decía a Baztán que según sus indicaciones está escribiendo solicitando el voto para su querido amigo Esteban Bilbao.

El senador Valentín Gayarre escribió a Baztán respecto del apoyo a Esteban Bilbao. Le decía que hacía unos días había recibido carta de Gastón diciéndole que Baztán no le apoyaría pues apoyaba a Bilbao y que tampoco contaba con los Ochoa. Estos le decían que si apoyaban a Gastón perderían la mayoría en el Ayuntamiento de Estella pues los jaimistas se unirían a los nacionalistas. Decía Gayarre a Gastón que si tenía enfrente a Baztán y los Ochoa lo iba a tener muy mal. Gayarre no esperaba que Gastón se hiciera muchas ilusiones, a no ser que su padre estuviera dispuesto a realizar un sacrificio pecuniario, lo que no creía.

Finalmente el carlista Esteban Bilbao fue elegido y el 28 de diciembre de 1920 escribió a Baztán dándole sus más rendidas gracias por su apoyo para la elección y poniéndose a su servicio cuando lo necesitara.

A su vez el 28 de diciembre de 1920 el carlista conde de Rodezno escribió a Baztán pidiendo su apoyo e informándole que se presentaba a las elecciones de senador totalmente de acuerdo con Gayarre por lo que seguramente no habría lucha. De todos modos, solicitaba a Baztán que ejerciera su influencia.

Baztán, preocupado por la posibilidad de designación de vacantes a la Diputación por parte de los alcaldes, postura que defendía el Gobierno Civil en Navarra, escribió al rey alertando del peligro de que se nombrasen diputados jaimistas y los antidinásticos fueran mayoría en la Diputación. Le decía al rey que este peligro se acentuaría por el hecho de que los jaimistas navarros habían formado una alianza estrecha que ellos llamaban foral con los nacionalistas. Decía Baztán que no creía que el Gobierno estuviera al tanto, por lo que se había permitido escribirle.

20. 1921, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA

Las elecciones para cubrir la vacante de Irujo se llevaron a cabo en junio de 1921. Baztán recibió el apoyo carlista y de *El Pensamiento Navarro* por el apoyo de Baztán al carlista Esteban Bilbao en las legislativas de 1920. Sin embargo, el también carlista Lloréns, tras años de amistad con Baztán, apoyó a Irujo porque Baztán había favorecido al liberal José María Gastón Pujadas frente a él mismo en las elecciones a Cortes por Estella.

Ante las elecciones el 26 de mayo de 1921 la Junta Carlista de Estella emitió un panfleto solicitando el voto para Baztán (fig. 9). Al apoyo carlista se sumaron los apoyos habituales de Baztán. En junio del 21 el duque del Infantado le escribió informándole que había pedido al duque de Alba que le diera los votos de Baigorri y de los demás colonos que tenía en el distrito de Estella, deseando su triunfo completo. El duque de Alba escribió a su administrador en Navarra para que dieran el apoyo a Baztán.

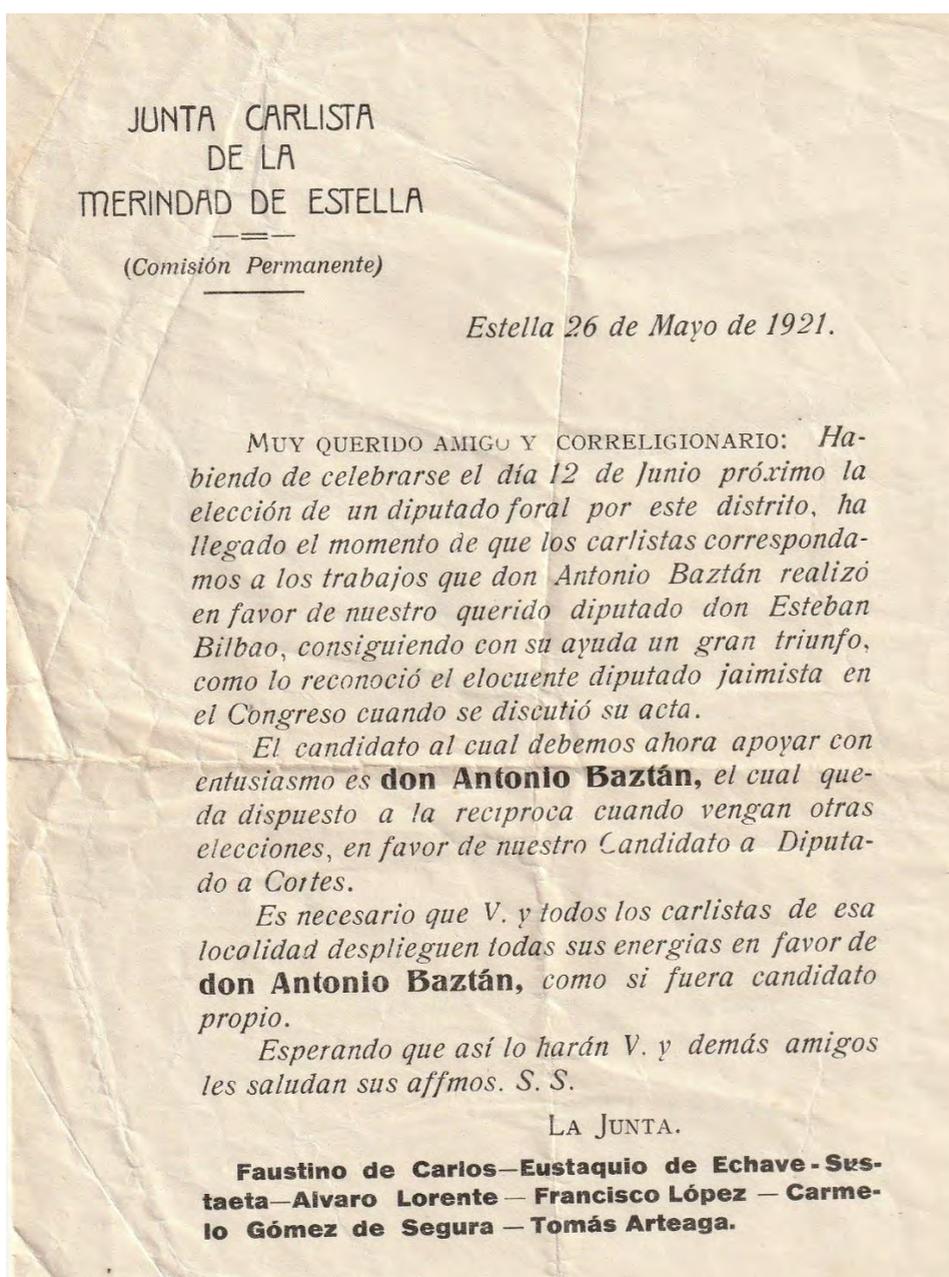


Figura 9. Panfleto de la Junta Carlista de Estella apoyando a Baztán en 1921.

Las elecciones se vieron marcadas por el pacto entre la Junta Regional Jaimista y el Consejo Regional Nacionalista, la denominada Alianza Foral, aparecida el 4 de junio de 1921 con un manifiesto en *El Pensamiento Navarro* «A los navarros», anunciando su formación, lo que causó un gran impacto en el resto de partidos políticos a la vista de las numerosas ocasiones en que los carlistas habían tachado a los nacionalistas de antipatriotas y separatistas (Garde & Floristán, 1988).

Baztán perderá las elecciones contra Irujo, que se presentaba por la Alianza Foral, por 5096 votos frente a 4364.

En medio de nuevo de acusaciones de compra de votos hizo una reclamación de la elección, y el 22 de agosto de 1921, el secretario de la Diputación Provincial de Navarra desestimó la reclamación de Baztán y se dio por válida la elección de Irujo.

Ese mismo día Baztán apeló a la Audiencia tras la desestimación de la Diputación, de la nulidad de la elección de Irujo, basándose en la compra de votos y otras circunstancias que acreditó con testigos. El 5 de septiembre de 1921 escribieron desde el círculo dinástico estellés informando a Baztán de que los firmantes del acta en contra de Irujo por la compra de votos iban a ser llamados por la Audiencia y no por el Juzgado de Estella, lo que supondrá gastos de viaje que hacían peligrar su traslado para declarar.

El 18 de septiembre de 1921 le escribió el diputado a Cortes por Santo Domingo de la Calzada, Miguel Villanueva, indicándole que hablando con el ministro le quedaba claro que no se omitiría nada para obtener una resolución justa y patriótica. A pesar de ello finalmente la apelación de Baztán fue desestimada.

En diciembre de 1921 falleció en Loyola Cesáreo Baztán y Goñi. El obispo de Zaragoza escribió a Baztán lamentando la muerte de su hermano.

Tras la pérdida de las elecciones, Baztán trató de nuevo de ser nombrado gobernador. El 12 de diciembre de 1922, Martínez-Campos, duque de la Seo de Urgel, senador, le dijo que había hablado con Romanones y con el ministro de Gobernación para que fuera nombrado gobernador, pero que había sido imposible por la cantidad de peticiones que tenían, y que solían ser causa de graves conflictos. Contestó Baztán agradeciendo las gestiones y entendiendo la dificultad.

21. 1923, ELECCIONES A DIPUTADO PROVINCIAL POR ESTELLA

En 1923 se convocan nuevas elecciones a diputado provincial. Baztán, con setenta y cinco años, decidirá no presentarse por motivos personales.

El 26 de mayo de 1923 escribía Manuel Gómez-Acebo y Modet, hijo del marqués de Cortina, diputado a Cortes por Estella, diciendo que reunidos en Estella los principales elementos del partido dinástico habían decidido a propuesta de Baztán presentar a José María Modet y Mauleón como candidato a diputado provincial a celebrarse en junio.

Decían que hubieran deseado que fuera Baztán, «veterano e infatigable defensor de los ideales dinásticos y españolistas» quien se presentara, pero no habían podido convencerle alegando Baztán motivos personales por lo que declinaba la invitación. Decían que la candidatura de Modet se recomendaba por sí sola. Hijo del distrito, mayorazgo de los Modet y Mauleón, Modet no estaba afiliado a partido alguno y contaba con un intenso sentimiento fuerista. Solicitaban el apoyo independientemente del partido al que se perteneciera a todos los que no apoyaban la postura jaimista.

Baztán ya había empezado un año antes a trabajar la candidatura de Modet. En carta de julio de 1922 su primo el senador Alberto Larrondo y Oquendo le contestaba a requerimiento de Baztán que estaban tratando de promover la candidatura de Modet, si bien este de momento se negaba.

Como sucediera en 1921, seguía vigente el pacto entre jaimistas y nacionalistas, la denominada Alianza Foral. Los carlo-nacionalistas presentaron dos candidatos que lucharían por la reelección: el jaimista Francisco Errea y el nacionalista Manuel de Irujo. Modet salió electo por amplia mayoría.

En junio de 1923 Antonio Baztán agradecía por escrito a sus votantes la votación por Modet (fig. 10) y acudió con otras personalidades políticas a un banquete-homenaje a los nuevos diputados forales Erro y Modet en el Euskal-Jai² (Fuente, 1993).

Terminada la contienda provincial, Baztán participó activamente en las elecciones a Cortes apoyando a Manuel Gómez-Acebo y Modet, para diputado a Cortes por Estella. En marzo del 1923 escribió Gómez-Acebo comunicando que la dirección de la contienda electoral correspondía a Baztán y se haría lo que él dispusiera. Gómez-Acebo le escribió a Baztán sobre la situación de las merindades para las elecciones. Respecto a Pamplona, decía que todo seguía igual, forcejeando cada uno por su lado para ver si se conseguía el artículo 29, pero sin que pareciera posible ya que los tres diputados actuales y Gastón pretendían un puesto y alguno quedaría fuera; decía Gómez-Acebo que los candidatos por Tafalla y Tudela liberales no andaban muy bien ya que los carlistas que se veían mal en Estella iban a luchar en el resto de distritos a los liberales, ofreciendo el apoyo si se retiraba Gómez-Acebo de Estella.

Le informaba que D. Jaime se abstendría en la lucha electoral, y había dicho que los partidos jaimistas no llevarían la representación del partido al Congreso. Decía Gómez-Acebo que los jaimistas no solían hacer mucho caso a su jefe, pero si les restaría entusiasmo.

2 Acudieron desde los integristas hasta los liberales pasando por los mauristas y los conservadores datistas resaltándose la personalidad jurídica de Navarra dentro de la unidad española, criticando al nacionalismo, desterrando para siempre las raíces perniciosas que a la sombra de la Alianza Foral quería germinar en Navarra (discurso de Garrayre) y censurando a los jaimistas por caer en brazos de los nacionalistas. Entre los asistentes destacan Garrayre, Gastón, Gómez Acebo, J. Iñarra (alcalde de Pamplona) los diputados forales Guelbenzu, Goizueta, Erro y Modet, Barricart, Antonio Baztán, Larrondo, el doctor Juaristi, T. Mendizábal y representantes de los distritos de Aoiz y Estella. Francisco Javier Arvizu (director de *El Pueblo Navarro*) leyó los mensajes de adhesión de Lucio Arrieta, Joaquín Garjón, Juan Pedro Arraiza, Jesús Elorz, José M.^a Méndez Vigo, Pedro Uranga y Víctor Pradera, todas ellas respirando un gran patriotismo y fervido amor navarro

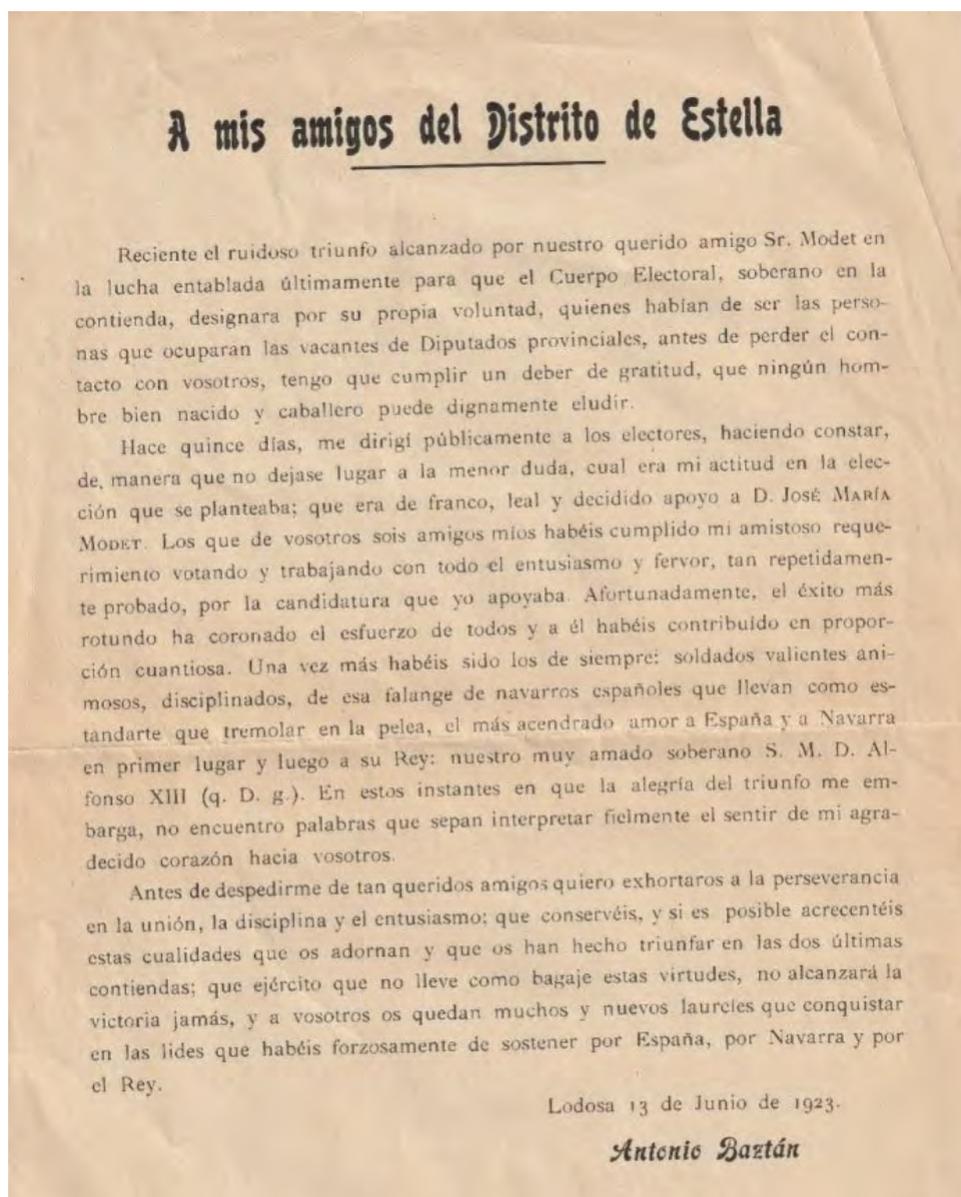


Figura 10. Manifiesto agradeciendo apoyo a Modet en las elecciones provinciales de 1923.

Finalmente, en el distrito de Estella fue el único donde triunfó el candidato ministerial, Gómez-Acebo (4676 votos), frente a su contrincante Gabino Martínez (3789 votos), siendo decisivas para su victoria los resultados en Estella, Lodosa, Mendavia y Los Arcos, áreas de influencia de Baztán (Fuente, 1993).

La campaña de Baztán resultó exitosa y le escribió Romanones agradecido por obtener el triunfo de su común amigo Gómez-Acebo. Le decía Romanones que el triunfo resonante y sólido alcanzado «hacía honor al prestigio y a la leal y resuelta cooperación

de Baztán y al esfuerzo de las fuerzas liberales que tuvieron en Baztán tantos años de infatigable paladín en la Diputación». Se congratulaba Romanones que la victoria daba mayoría a los dinásticos por lo que le felicitaba.

Tras las elecciones en junio, le escribió el ya electo diputado a Cortes por Estella Gómez-Acebo, diciéndole que ya sabía Baztán que estaba de acuerdo en eliminar el separatismo y cuando llegase el momento lo haría sin tibieza ninguna.

Terminadas las elecciones de 1923, Baztán se retirará a Lodosa. Previamente fue recibido en audiencia por el rey.

22. 1924, ÚLTIMOS AÑOS EN LODOSA

El 13 de septiembre de 1923, el capitán general de Cataluña Miguel Primo de Rivera daba un golpe de estado contra el Gobierno de concentración liberal y con ello terminaba el régimen de la Restauración. Si bien los partidos quedaban fuera de la ley y las instituciones, la nueva situación no fue mal vista en Navarra por la mayoría de los partidos. En 1924 se creaba la Unión Patriótica de Navarra, fuerza destinada al sostén de la dictadura, y crítica con el viejo sistema político y el nacionalismo (Usunáriz, 2006).

El retiro de la vida política activa no impedirá a Baztán seguir en contacto con la actividad política en Navarra, manteniendo correspondencia con Romanones de quien recibirá tras el golpe de Primo de Rivera un llamamiento para una asamblea de monárquicos constitucionalistas donde acudieran aquellos para los que no existía otra monarquía que la constitucional y parlamentaria. Comenzaba diciendo Romanones que desde que la dictadura militar se había impuesto él había tratado de combatirla con cuantos medios estaban a su alcance (fig. 11).

Romanones en su llamamiento terminaba diciendo que «lo que demanda el momento actual es una obra de coordinación y armonía entre todos aquellos que, siendo monárquicos, teniendo fe en este principio, entienden que la monarquía en España solo puede defenderse siendo constitucional y parlamentaria».

Baztán se puso al servicio de Romanones, contestándole este en febrero de 1924 que el persistiría en su actitud contando como contaba con hombres del temple y espíritu de Baztán. A mano le escribía «es usted el liberal de siempre». Meses después Romanones le escribirá recomendando la lectura del *Diario Universal* «que defiende los criterios de nuestra política y es su principal órgano».

El 30 de noviembre de 1925 sufrió Baztán una caída en su casa de Lodosa y su salud se resintió. Le escribieron desde el *Diario de Navarra* interesándose por la caída, y haciéndole saber que había publicado en *La Epoca* de Madrid su corresponsal la noticia para que llegue a sus conocidos. Recibió innumerables muestras de amistad, entre ellas las del duque del Infantado y Gómez-Acebo. Gómez-Acebo le informaba que la desorientación en Madrid en materia política era absoluta, pero cada vez se extendía

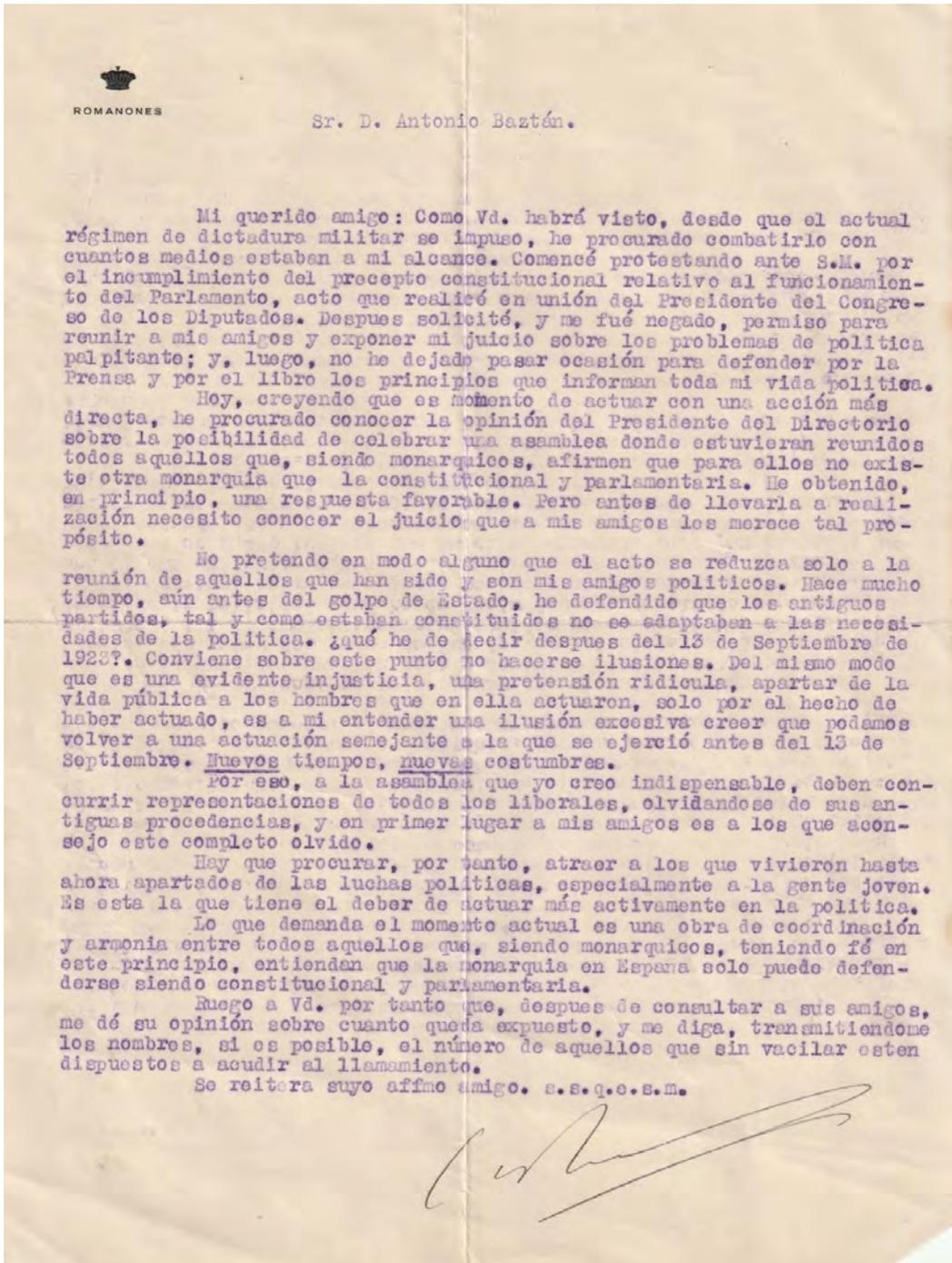


Figura 11. Llamamiento de Romanones.

más la creencia de que no habría más Cortes en el actual reinado y no habría tampoco elecciones locales. Se preguntaba por dónde terminaría esto, y decía que nadie podía vislumbrarlo, solo cabía esperar. De política navarra decía saber poco dado su efímero paso por ella. No considera que la dirección del partido la debiera llevar él, y considera que era Baztán quien debería asumirla que era quien estaba en contacto con la gente y disponía de las fuerzas si en el futuro variaran las cosas y se volviera a la normalidad. Le decía que él, junto con los dinásticos, «deberían sembrar lo más adecuado para la causa».

En diciembre de 1926 escribió Baztán al vicepresidente de la Diputación ante su requerimiento, contestándole que como diputado cerca de veinte años, y por lo tanto con el juramento de respeto a la Ley Paccionada, apoyaba los derechos reconocidos por el decreto ley en 1841.

En 1927 Baztán escribía al rey felicitándole por veinticinco años de reinado. Contestaba el rey por telegrama agradeciéndolo.

A pesar de su edad y salud, Baztán siguió al tanto participando de la actividad política en Navarra; informado con detalle por su sobrino José María de Goñi, vicesecretario de la Diputación, siguió apoyando a distintos candidatos provinciales navarros. En mayo de 1928, recibió carta de Francisco Javier Arraiza, firmante de la presentación de la Unión Patriótica de Navarra, agradecido por el apoyo a su candidatura.

En agosto de 1928 Baztán sufre una recaída en su salud, lo que es recogido en el *Diario de Navarra*:

La casa de Antonio Baztán parece un jubileo, pues aparte de la multitud de cartas y telegramas que diariamente se reciben interesándose amigos cariñosos por la salud del enfermo, son muchísimas las personas que del pueblo y forasteros, concurren a todas horas de día y de noche, a visitar al veterano político, amigo cariñoso y sincero y servidor de todos.

Meses después, el 2 de noviembre de 1928, falleció en su casa de Lodosa. La noticia de su funeral es recogida en el *Diario de Navarra*:

Funeral por nuestro querido e inolvidable don Antonio Baztán. El acto ha resultado verdaderamente grandioso. Ha sido una unánime manifestación de duelo de toda la provincia que ha expresado de manera bien patente el gran afecto que Navarra entera sentía hacia don Antonio Baztán.

Su hijo Francisco Javier Baztán Vergara y sus nietos Antonio y Vicente recibieron innumerables muestras de adhesión, desde el rey hasta el amplio grupo de amistades de Baztán en la vida política española y navarra.

Los nietos de Antonio Baztán, al igual que su hijo único Francisco, residirán en Madrid manteniendo la casa familiar y propiedades de Lodosa. El mayor, Antonio, con-

trajo matrimonio con Dolores de Granda, nieta del senador por la Habana y Puerto Príncipe y diputado José de Granda, y el menor, Vicente, con Ángeles Lacasa, nieta del ministro de Alfonso XIII Félix Suárez-Inclán.

23. LISTA DE REFERENCIAS

Archivo familia Baztán, Madrid.

Argamasilla de la Cerda, J. (1902). *Nobiliario y armería general de Navarra*. Madrid: Wilsen ed. (Edición de 2003).

Baztán Moreno, F. J. (2014). El señorío de Iriberry. *Príncipe de Viana*, 260, 471-500

Fuente Langas, J. M.^a. (1990). Elecciones de 1916 en Navarra. *Príncipe de Viana*, 191, 947-957.

Fuente Langas, J. M.^a. (1993). Los procesos electorales de 1923 en Navarra, *Segundo Congreso General de Historia de Navarra*. 3. *Historia Moderna. Historia Contemporánea, Príncipe de Viana, anejo 15*, 445-456.

García-Sanz Marcotegui, A. (1990). Las elecciones de diputados forales en el distrito de Estella-Los Arcos (1877-1915). *Príncipe de Viana*, 190, 441-488.

García-Sanz Marcotegui, A. (1998). *Diccionario biográfico de los diputados forales de Navarra (1840-1931)*. Pamplona: Gobierno de Navarra.

Garde Etayo, M. L. & Floristán Imizcoz, E (1988). El manifiesto constitutivo de la Alianza Foral (1921). *Príncipe de Viana, anejo 10*, 147-154.

Iribertegui Oneca, M.^a I. (1993). Las elecciones generales de 1918 en Navarra. *Príncipe de Viana, anejo 15*, 493-501.

Irigoyen, M. (1912). San Miguel de Excelsis. Nobleza y escudo de armas de los descendientes del palacio de Goñi. *Euskal-Erria. Revista Vascongada*, 67, 31-33.

Lacarra Lanz, J. M. (1995). *Semblanza del Excmo. Sr. D. Fructuoso de Miguel Mauléon*. Manuscrito inédito.

Larraza Micheltoarena, M. (1993). El reinado de Alfonso XIII. En vv. AA, *Historia ilustrada de Navarra II* (pp. 529-544). Pamplona: Diario de Navarra.

Usunáriz Garayoa, J.M. (2006). *Historia breve de Navarra*. Madrid: Sílex.

Vazquez de Prada, M. (1993). La Restauración de Alfonso XII. En vv. AA, *Historia ilustrada de Navarra II* (pp. 503-528). Pamplona: Diario de Navarra.